



CLAYSS
centro latinoamericano de aprendizaje y servicio solidario
SEDE URUGUAY

Aprendizaje, solidaridad y ciudadanía

8 experiencias de aprendizaje-servicio solidario

mec | Dirección de Educación
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA | URUGUAY

Organización de Estados Americanos
Ministerio de Educación y Cultura
Organización de Estados Americanos
Ministerio de Educación y Cultura
OEI





CLAYSS
centro latinoamericano de aprendizaje y servicio solidario
SEDE URUGUAY

Aprendizaje, solidaridad y ciudadanía

8 experiencias de aprendizaje-servicio solidario

Gimelli, Alejandro

8 experiencias de aprendizaje-servicio solidario Uruguay : aprendizaje, solidaridad y ciudadanía / Alejandro Gimelli ; Elena Massat ; María Nieves Tapia ; comentarios de Ana María Scala ; Catalina Tholke ; Eugenia Puglia ; editado por Elena Massat ; ilustrado por Maria Ana Bujan. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLAYSS, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-46321-7-3

1. Aprendizaje. 2. Solidaridad. 3. Contenido de la Educación. I. Scala, Ana María, com. II. Tholke, Catalina, com. III. Puglia, Eugenia, com. IV. Massat, Elena, ed. V. Bujan, Maria Ana, ilus. VI. Título.
CDD 306.43

CLAYSS Sede Uruguay
Aprendizaje, solidaridad y ciudadanía.
8 experiencias de aprendizaje-servicio solidario
Buenos Aires / Montevideo, junio de 2017

Coordinación editorial: CLAYSS
Centro Latinoamericano
de Aprendizaje y Servicio Solidario
Asociación Civil sin fines de lucro
(Res. IGJ 00127003)

www.clayss.org

Autores
Alejandro Gimelli
Elena Massat

María Nieves Tapia

Consultoras
Ana Scala
Catalina Thölke
Eugenia Puglia

Edición de estilo: Elena Massat

Diseño gráfico: María Ana Buján

Apoya:  | **Dirección de Educación**
URUGUAY



La Oficina de la OEI-Mercosur en Uruguay y la Coordinación Regional del Instituto Iberoamericano de Educación en Derechos Humanos (IDEDH) valoran y apoyan las acciones y programas desarrollados por CLAYSS.

Índice

• Quiénes somos	07
• Qué entendemos por “aprendizaje-servicio solidario”	11
• Este libro	13
8 experiencias de aprendizaje-servicio solidario	
• Junto a los abuelos. Elaboración de mobiliario para un hogar de ancianos Escuela Técnica Superior “Pedro Blanes Viale”, Mercedes, Soriano.	15
• Un escudo de aromas. Prevención del dengue Jardín de Infantes N° 138, Paso de los Toros, Tacuarembó.	21
• En defensa de las raíces. Preservación del patrimonio. Escuela N° 85, Altos del Perdido, Soriano.	27
• Agentes del cambio. Cuidado del Medio Ambiente. Escuela N° 88 “Alfred Nobel”, Las Violetas, Canelones.	33
• Crecer tejiendo redes. Cuidado del Medio Ambiente. Liceo N° 2 “Andrés Martínez Trueba”, Florida.	39
• Incluir incluyéndose. Capacitación en Informática. Liceo N° 52 “Villa García”, Villa García, Montevideo.	47
• Por el dolor de la vieja arboleda. Preservación del patrimonio. Liceo Departamental de Colonia “Prof. Juan Luis Perrou”, Colonia del Sacramento, Colonia.	53
• Construir pertenencia. Elaboración de juegos para una plaza del barrio. FPB Comunitario Aeroparque – Escuela Técnica Superior Colonia Nicolich.	59



CLAYSS Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

Asociación civil sin fines de lucro.
Res. IGJ 001270/03



Buenos Aires, Argentina
www.clayss.org

Aprender sirve, servir enseña

CLAYSS nació para acompañar y servir a los estudiantes, educadores y organizaciones comunitarias que desarrollan o quieren implementar proyectos educativos solidarios o de **aprendizaje-servicio solidario**.

Estos proyectos permiten a niños, adolescentes y jóvenes aplicar lo aprendido al servicio de las necesidades de su comunidad. A la vez, la participación en acciones solidarias en contextos reales les permite generar nuevos conocimientos, indagar nuevas temáticas, y desarrollar habilidades para la vida, el trabajo y la participación ciudadana.

Esta pedagogía innovadora, difundida en todo el mundo, contribuye al mismo tiempo a mejorar la calidad educativa y al desarrollo local.

Entre sus principales acciones, CLAYSS:

- Desarrolla programas de **apoyo económico y técnico** para instituciones educativas y organizaciones sociales para el desarrollo de programas de aprendizaje-servicio solidario.
- Ofrece programas de **capacitación presencial y a distancia** para educadores y líderes de organizaciones comunitarias en español, inglés y portugués, y programas integrales de asistencia técnica a instituciones educativas de nivel básico y Superior en América Latina y otras regiones del mundo. Organiza anualmente en Buenos Aires los Seminarios Internacionales de aprendizaje y servicio solidario.
- Desarrolla **programas de investigación** cuantitativa y cualitativa sobre aprendizaje-servicio en Argentina y América Latina, en asociación con universidades y organismos nacionales y extranjeras. Desde 2004 organiza y publica las Actas de las Conferencias de investigadores de aprendizaje-servicio de América Latina.
- Publica **libros** y materiales de difusión, capacitación docente y académicas.
- **Asesora a organizaciones, empresas y gobiernos** para la implementación de programas y políticas de promoción del aprendizaje-servicio.
- **Promueve y coordina Redes** regionales de promoción del aprendizaje-servicio a nivel nacional, regional e internacional.



CLAYSS URUGUAY

A partir de 2015, CLAYSS Sede Uruguay, desarrolla el Programa de Promoción del aprendizaje-servicio en Uruguay.

Sus objetivos son:

- Apoyar a instituciones educativas en la implementación de proyectos de Aprendizaje y Servicio Solidario.
- Difundir y promover la propuesta pedagógica en el sistema educativo de Uruguay.

El Programa se lleva a cabo en alianza con la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), Oficina OEI Mercosur en Uruguay, la Universidad Católica del Uruguay (UCUDAL) y Organizaciones Sociales tales como la Asociación Civil “El Chajá” y el “Movimiento Fe y Alegría Uruguay”.



www.clayss.org/uruguay
uruguay@clayss.org



Qué entendemos por “aprendizaje-servicio solidario”

Leer a García Márquez para la prueba de Literatura, es **aprendizaje**.

Recolectar libros para donar a una biblioteca es una campaña **solidaria**.

Recolectar libros, leerlos y clasificarlos, organizar una biblioteca ambulante para promover la lectura en un barrio sin libros, y leer a García Márquez para poder hablar de su obra con los vecinos, es **aprendizaje-servicio solidario**.

CLAYSS, Centro Latinoamericano de aprendizaje y servicio solidario, 2105

Es frecuente que en las instituciones educativas se desarrollen espontáneamente actividades solidarias. Cuando estas acciones se desarrollan poniendo en juego intencionadamente contenidos de aprendizaje, los jóvenes aplican sus saberes al servicio de las necesidades de su comunidad y simultáneamente, la acción solidaria en contextos reales les permite aprender nuevos conocimientos y desarrollar saberes y competencias para la vida, el trabajo y la participación ciudadana.

En pocas palabras, puede definirse al aprendizaje-servicio como **un proyecto educativo solidario protagonizada activamente por los estudiantes, articulado intencionadamente con los contenidos de aprendizaje** (Tapia, 2000:26-27).

Entre los centenares de definiciones presentes en la bibliografía especializada, podríamos señalar las siguientes:

“Actividades de aprendizaje comunitario planificadas desde el liceo, con la participación de la comunidad educativa y al servicio tanto de una demanda de la comunidad como del aprendizaje de los estudiantes que la realizan. Es una experiencia que permite a los estudiantes aplicar conceptos, procedimientos y habilidades provenientes de los aprendizajes formales de las diversas asignaturas, en su entorno cotidiano.” (Ministerio de Educación de Chile, 2006:15)

“El aprendizaje-servicio busca involucrar a los estudiantes en actividades que combinan el servicio a la comunidad y el aprendizaje académico.” (Furco, 2002:25)

“Una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado donde los participantes aprenden al trabajar en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.” (Centro Promotor del Aprendizaje-servicio de Cataluña, 2010)

Más allá de las diversas denominaciones que pueden adquirir este tipo de actividades en diversos contextos nacionales e institucionales (“service-learning” en Estados Unidos, “aprendizaje activo en la comunidad” en Gran Bretaña, “A+S” en Chile, etc.), hay consenso entre los especialistas en cuanto a que una iniciativa, proyecto o programa puede ser caracterizado como de “aprendizaje-servicio solidario” (AYSS) cuando presenta simultáneamente estas tres características fundamentales:

1. Acciones de servicio solidario destinadas a atender en forma acotada y eficaz necesidades reales y sentidas con una comunidad, y no sólo para ella.
2. protagonizadas activamente por los estudiantes desde el planeamiento a la evaluación,
3. articuladas intencionadamente con los contenidos de aprendizaje (contenidos curriculares, reflexión, desarrollo de competencias para la ciudadanía y el trabajo, investigación).

La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio solidario puede entenderse simultáneamente como:



- Experiencias, proyectos o programas institucionales de servicio solidario protagonizados activamente por los estudiantes, y articulados intencionalmente con los contenidos de aprendizaje, que pueden desarrollarse en instituciones educativas de todos los niveles y modalidades, como en organizaciones sociales.
- Una metodología de enseñanza y aprendizaje que genera aprendizajes significativos, y permite el aprendizaje en base a problemas reales con el objetivo de ofrecer soluciones concretas, y optimizar el desarrollo de conocimientos, competencias y actitudes al motivar a los estudiantes a indagar e involucrarse en forma solidaria con el contexto social.
- Una filosofía o pedagogía: *“El aprendizaje-servicio es una manera de pensar la educación y la enseñanza (una filosofía) con las correspondientes herramientas y estrategias de enseñanza (una pedagogía) que requiere de los estudiantes aprender y desarrollarse a través de la activa participación en actividades de servicio para alcanzar objetivos definidos por organizaciones comunitarias...”* (Osman y Petersen, 2013:7).

“En esta propuesta la solidaridad es a la vez objetivo, contenido y estrategia de enseñanza. La formación de individuos solidarios requiere coherencia entre los valores a los que apelamos y la forma en que los promovemos. (...) El aprendizaje-servicio impulsa a la intervención educativa integral, mediante el desarrollo de un servicio comunitario al cual se integran los contenidos curriculares, contextualizando los aprendizajes académicos y promoviendo la formación de ciudadanía basada en la solidaridad, actitud crítica y participación.”

(Centro del Voluntariado del Uruguay, 2007:15-17)



Este libro

Esta publicación recoge ocho experiencias de aprendizaje-servicio solidario (AYSS) que se vienen llevando adelante en el sistema educativo uruguayo. Todas ellas fueron reconocidas en el Concurso Educación Solidaria que CLAYSS Sede Uruguay convocó junto al Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Administración Nacional de la Educación Pública (ANEP) y la Asociación Civil El Chajá entre 2015 y 2017^{*}.

Breves y ágiles relatos nos presentan a maestros, profesores y estudiantes que día a día usan sus conocimientos y habilidades para contribuir con mejoras concretas a su comunidad, y a centros educativos que expanden los límites de las aulas, para convertir a sus barrios y ciudades en espacios de aprendizajes significativos y de tejido de redes interinstitucionales eficaces.

En estos centros -muchos en contextos altamente desfavorecidos- florecen propuestas innovadoras, que integran en un mismo proyecto educativo no sólo la adquisición de los contenidos que mandan las distintas disciplinas, sino también el desarrollo de saberes para la vida y el trabajo, el efectivo aprendizaje de valores y la vivencia concreta del compromiso ciudadano.

Las historias cotidianas reflejadas en estas páginas nos muestran centros educativos que aumentan su matrícula, que mejoran sus resultados académicos, a estudiantes felices de aprender y de sentirse útiles, a comunidades que dejan de mirar a niños, adolescentes y jóvenes como “problema”, como “destinatarios de ayuda” o “esperanza del futuro”, y comienzan

* Ver <http://www.clayss.org/uruguay/concurso.html>

a valorarlos como constructores de la sociedad en el presente. Detrás de cada historia, única en sus objetivos y características particulares, puede encontrarse el rastro en común de una misma propuesta pedagógica: la del “aprendizaje-servicio solidario” (AYSS) .

Con antecedentes centenarios en América Latina y desarrollos cada vez más extendidos en los cinco continentes, el AYSS viene creciendo desde hace casi 20 años en el sistema educativo uruguayo. Esperamos que esta publicación contribuya a dar visibilidad a esta pequeña muestra del enorme caudal solidario presente en nuestros centros educativos.

Agradecemos sus comentarios y aportes a:

uruguay@clayss.org

** Para saber más, ver: <http://www.clayss.org/aprendizajeservicio.html>



Nota sobre el lenguaje que se utiliza en el Manual:

“El uso de un lenguaje que no discrimine ni reproduzca esquemas discriminatorios entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas acerca de la manera de hacerlo en español; para evitar la sobrecarga hemos optado por usar la forma masculina en su tradicional acepción genérica, (...) para hacer referencia tanto a hombres y mujeres (...)”

Tomado de: UNESCO.

Situación educativa de América Latina y el Caribe: Garantizando la Educación de calidad para todos.

Tomado de: UNESCO. Santiago de Chile, agosto 2008.





Junto a los abuelos

“Te abrazo donde estés. Jóvenes de UTU junto al adulto mayor”



Servicio solidario:

Elaborar equipamiento para un hogar de ancianos

Aprendizajes:

Matemática, Física, Idioma Español, Dibujo, Informática, Prácticas en talleres de Carpintería, Electricidad, Vestimenta, Mecánica General y Automotriz, Alfabetización Laboral. Descubrimiento del mundo de las personas ancianas: los afectos, las necesidades, las historias de vida.

Escuela Técnica Superior “Pedro Blanes Viale”

Gestión: Pública

Ámbito: Urbano

Nivel: Escuela Técnica Superior

Director: Gerardo Borggio

Mercedes, Soriano





La experiencia

Estudiantes de Formación Profesional Básica (FPB) de Carpintería, Electricidad, Mecánica General, Mecánica Automotriz y Vestimenta producen equipamiento para un Hogar de Ancianos que atiende a 47 adultos mayores que padecen diversas enfermedades.

Se elaboraron 36 mantas de polar, ocho mesas de luz, un carrito de metal para transporte, una grúa para levantar adultos mayores imposibilitados de desplazarse por sus propios medios, y se instalaron sensores de movimiento infrarrojo que encienden la luz para evitar que los abuelos se caigan por la oscuridad si se levantan de noche.

Docentes a cargo: Andrea Gutiérrez, Alejandra Balarini, Rita Vera
Fecha de inicio: mayo de 2016

Participan 65 estudiantes de 6 FPB (Carpintería Trayectos 1 y 2, Electricidad, Vestimenta, Mecánica General y Mecánica Automotriz), 1 directivo y 15 docentes, 2 coordinadores del Hogar de Ancianos y 20 estudiantes de la Tecnicatura en Recreación.

Proyecto de trabajo socioeducativo de la Unidad de Alfabetización Laboral y de asignaturas de las áreas mencionadas anteriormente.

“Yo estoy feliz de ayudar”, cuentan que dijo uno de los alumnos del FPB Mecánica General de la Escuela Técnica Superior “Pedro Blanes Viale” cuando fueron a llevar al Hogar de Ancianos Ricardo Bracerías la grúa que habían fabricado para facilitar el traslado de los pacientes con problemas de movilidad. “Nunca pensamos que ese chico iba a llegar a decir algo así”, dice Andrea Gutiérrez, profesora de **Alfabetización Laboral** y una de las coordinadoras del proyecto. “Fue más allá de nosotros”.

Motivar a su población estudiantil suele ser uno de los obstáculos más importantes con los que se cruza el cuerpo de profesores de ese Centro Educativo. Por eso destacan el comentario del alumno. Entre ellos, los proyectos de AYSS se han convertido en una herramienta útil para movilizar a adolescentes con baja autoestima, que provienen de contextos socioeconómicos críticos. “Son chicos que vienen con mucho dolor, agresividad, abandono”, describe Gutiérrez. “El mayor trabajo es integrarlos al sistema. Pero lo logran: la mayoría sigue el curso superior”.

Los que protagonizan este proyecto son chicos que promedian los 16, 17 años, algunos de los cuales ya habían participado de experiencias educativas solidarias realizadas en años anteriores; otros ingresaron en 2016. En todos los casos, la participación es voluntaria. De hecho, siempre hay un grupo mínimo que se niega a participar; son, en general, chicos con una enorme resistencia a la integración, que tampoco se suman a otros proyectos de trabajo en equipo.



Empezar a tientas

El primer proyecto solidario lo llevaron adelante en 2014 y los docentes no recuerdan cómo fue que empezaron, pero sí saben que fue de manera desorganizada y sin entender demasiado bien qué era lo que estaban haciendo. Les llegó la convocatoria de CLAYSS para presentarse al Concurso Educación Solidaria y encontraron que lo que el formulario pedía, de alguna manera coincidía con una situación que conocían: las necesidades de una Asociación Protectora de Animales, sin fines de lucro y carente de apoyo gubernamental, que había recogido a los perros de



la calle, que eran muchos, y que así había evitado los problemas de tránsito o las enfermedades que los perros pudieran ocasionar.

Se trataba de un potencial destinatario de productos realizados por los alumnos de taller. Y en **Carpintería** estaban construyendo una casilla para perros; **Vestimenta** se sumó con almohadones para gatos y perros; y desde **Mecánica General**, con bebederos para aves. Así, con una experiencia realizada sin ninguna teoría que la sustentara, pero con mucha intuición y esfuerzo, se presentaron al Concurso y resultaron finalistas. El año siguiente los encontró más organizados y las profesoras de **Alfabetización Laboral (UAL)** vieron que la articulación entre los talleres y un destinatario real y necesitado podía resultar un ejercicio muy formativo para su alumnado. Empezaron a formarse y tratar de estructurar un proyecto en el que realmente los estudiantes fueran los protagonistas de punta a punta: que fueran ellos quienes detectaran a un destinatario con necesidades reales y sentidas.

En 2015 desarrollaron el proyecto “Buscando tu mirada”, en el que los destinatarios eran los asistentes a “Pequeños Valientes”, un centro que atiende a 20 niños y jóvenes con autismo. Los estudiantes de los distintos trayectos de **Carpintería** repararon las sillas rotas del Centro, fabricaron un rompecabezas de madera, una biblioteca, una cajonera y un escritorio. Los de **Electricidad** construyeron un semáforo y un juego de luces para la práctica del movimiento en la calle. En el taller de **Vestimenta** se produjeron piezas en tela que permitieran ejercitar la motricidad fina en el uso de botones, cierres y cordones de zapatillas. Los **talleres de Mecánica** realizaron juegos didácticos.

Con ese proyecto, volvieron a presentarse al Concurso CLAYSS y ganaron, de modo que para 2016 ya contaban con un capital que les iba a permitir manejarse con mayor comodidad.

Abuelos prestados

Repitiendo una modalidad que ya habían implementado en la experiencia anterior, en 2016 se realizó un taller para discutir cuál iba a ser el destinatario del proyecto del año. A ese encuentro, todos los grupos participantes -**Vestimenta**, **Electricidad**, **Mecánica General y del Automotor**, y dos trayectos de **Carpintería**- debían llevar las opciones que habían conversado en sus respectivos talleres. No se pusieron de acuerdo y se fueron del encuentro con la consigna de consultar a sus familiares y amigos cuál era la organización más necesitada de ayuda, y con la cual ellos pudieran colaborar. Finalmente, por votación se llegó al Hogar de Ancianos; el Hospital de la zona y el Hogar de Niños abandonados de INAU también eran serios candidatos.

Para la primera visita al Hogar -que está ubicado lejos del Centro Educativo-, los profesores eligieron a los estudiantes más desenvueltos de cada grupo y los llevaron en sus autos particulares, a falta de otro tipo de transporte. Allí, la encargada, Sra. Sofía Andrada, los guió en la recorrida durante la cual ellos fueron preguntando las necesidades de los ancianos, que después trasladarían a sus compañeros.

A los chicos les gustó la visita: el lugar es grande y luminoso y se encontraron con una situación por entero novedosa. Volvieron con necesidad de con-

tar, dicen los docentes que los acompañaron: “Profe, sabe que el señor me dijo que su nieto, que vive acá, en Mercedes, hace más de un año que no viene, y que nosotros venimos a visitarlos y les ofrecemos ayuda.” “Probablemente -dice Gutiérrez-, estos chicos hayan visto por primera vez a gente tan mayor. No son chicos que sepan lo que es disfrutar de un abuelo”. De esa falta, explica la profesora, es de donde sale el título del Proyecto “Te abrazo donde estés”, que cita la letra de una canción de “Agarrate, Catalina”.

Una vez realizada la visita exploratoria, los preparativos les llevaron casi dos meses: cada taller decidió qué hacer, se diseñaron las piezas con el profesor de **Dibujo**, en **Matemática** se presupuestó y se compraron los materiales. Los chicos decidieron todo. “Un gurí me dijo -cuenta Alejandro Sánchez, profesor de Carpintería-: profe, los viejitos se pueden lastimar con esas mesas de luz con chapa”. De esa observación salió la decisión de reemplazarlas por otras de madera, con puntas redondeadas.





La profesora a cargo del FPB **Vestimenta** -Cristina Per-rachione- cuenta que también durante esa primera visita fueron sus alumnas quienes vieron que a los abuelos les faltaba abrigo o que el que tenían estaba en mal estado, por eso decidieron producir mantas y a su participación la llamaron “Abrigando con amor”. Fabricaron 36 mantas de polar, con flores para las mujeres, y con etiquetas para los hombres.



“Lo más notable -destaca la profesora- es que cuando alguna de ellas no cumplía o no trabajaba con empeño, las que la estimulaban eran las compañeras. Eso muestra que el compromiso era real.”

En este proyecto también participaron alumnos de **Electricidad** y de **Mecánica**. Los de Electricidad fabricaron sensores que, al detectar movimiento, encien-

den la luz en forma automática, y la apagan al minuto y medio de inmovilidad. Un accesorio muy útil para cuando los ancianos se levantan de noche. Los chicos los instalaron en cuatro dormitorios y se ofrecieron a fabricar más si fueran necesarios.

El FPB de **Mecánica Automotriz** construyó un carrito



de metal para transportar ropa o leña para encender la estufa, y el FPB de **Mecánica General**, una grúa para levantar adultos mayores imposibilitados de desplazarse por sus propios medios. Es una grúa que además de habilitar el traslado de los abuelos, facilita el trabajo de las cuidadoras del hogar que, sin esa ayuda, se ven obligadas a hacer un enorme esfuerzo físico para higienizarlos, por ejemplo.

La entrega del material fue un momento particular del proceso. Ahí se sumaron los estudiantes de la **Tecnicatura de Recreación** que, enterados de lo que se venía llevando adelante en el FPB, se ofrecieron para animar el evento. Para ellos era un buen ejercicio. Organizaron juegos con pelota, cartas y bingo, que los adultos mayores compartieron con los adolescentes. Pero lo que resultó muy impactante



para los estudiantes fue la ansiedad con la que los abuelos los estaban esperando. Tanto que algunos de ellos se emocionaron. Y los profesores volvieron a sorprenderse: “Son chicos muy duros, con una enorme dificultad para expresar los sentimientos, dice Sánchez, y esto los conmovió.”



Memoria y balance

A tres años de haber iniciado esta forma de trabajo, todo el equipo docente conoce las características del AYSS, y cada año -dicen- consiguen acercarse más a una práctica de calidad. En 2016 se sumaron los profesores de las asignaturas teóricas: por eso los chicos presupuestaron los costos en clase de **Matemática**, redactaron el proyecto en **Idioma Español** y trataron el tema de la longevidad y su relación con la pirámide poblacional con la profesora de **Biología**. También empezaron a trabajar el proyecto más temprano en el año y lo encararon con alumnos de 3ero, que son más maduros y eso también les facilitó el trabajo.

Entre las ventajas de trabajar con la pedagogía del AYSS, Perrichone destaca todo lo que los estudiantes aprenden. El hacer los va poniendo frente a situaciones no pensadas previamente: “Por ejemplo, cómo presentar las mantas. Eso las llevó a las chiquilinas a una discusión: si poner una cinta, sin cinta, cuánto dinero tenía sentido gastar, etc.”

Todos coinciden en que trabajar con un proyecto de AYSS simplifica la labor. Alejandra Balarini (también coordinadora y profesora de **UAL**) dice que de la manera tradicional su asignatura puede volverse de-



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados



- **Ciencias Exactas (Matemática):** Cálculos, presupuestos, mediciones, trabajo con figuras geométricas.
- **Ciencias Exactas (Física):** Incertidumbre, cálculo de volumen y densidad de los materiales, estado de la materia, potencia, conversión de escala, escalas eléctricas, estructura de los materiales, torque y trabajo, palanca simple y compuesta.
- **Lengua y Literatura (Idioma Español):** Redacción de informes sobre el proceso de ejecución.
- **Lenguajes Artísticos (Dibujo):** Grabación y edición de un video en el Hogar de Ancianos.
- **Tecnología (Informática):** Redacción del proyecto en PC.
- **Taller de Carpintería:** Diseño, selección del material, labrado en garlopa, unión de piezas, encolado, pulido, perforaciones, molduras, estructuración del mueble.
- **Taller de Electricidad:** Circuitos de alumbrado y de tensión, conexión, aislación, instalación de sensores.
- **Taller de Vestimenta:** Medición, corte, dobladillo, costura con máquina overlock y aplicación de flores y grifas.
- **Taller de Mecánica General:** Diseño de estructura, corte de materiales, escuadrado, soldado, amolado, pulido, pintado, torneado de piezas, taladrado, roscado, armado y ensamblado de partes.
- **Taller de Mecánica Automotriz:** Diseño de estructura, medidas, corte con amoladora, soldadura, uso de tornillos y taladro, y pintura.
- **Alfabetización Laboral:** Problematicación sobre trabajo en equipo, no discriminación, derechos y obligaciones del trabajador, asociación en el trabajo.



masiado teórica: “Nos viene muy bien para trabajar la responsabilidad, la labor en equipo, los derechos. Ellos viven todo el proceso.”

Coinciden en que parte de la simplificación tiene que ver con la motivación con la que empiezan: “La primera respuesta de ellos siempre es NO”, dice Balardini. “Después se van sumando”. Sánchez agrega que el hecho de que ellos tengan la posibilidad de elegir y decidir, los compromete: “Y esto es lo que los aparta de la barra de la esquina, de los vicios. Este tipo de proyecto construye ciudadanía. Los gurises se sienten útiles, sienten que forman parte de algo, se integran al medio.”

Gutiérrez dice que lo que más les cuesta es conseguir una solidaridad horizontal y que les hubiera gustado tener un contacto más fluido con la gente del Hogar. Probablemente, no colaboró la ubicación del lugar, tan alejado del Centro Educativo.

Sin embargo, han hecho bastante en ese camino: los ancianos del Hogar fueron invitados a recorrer los talleres y charlaron largo rato con los adolescentes: les contaron sus historias de vida, historias en las que el trabajo es una experiencia estructurante que no se pone en discusión. Posiblemente estos personajes de pelo blanco que los chiquilines ven de cerca por primera vez, que son y se comportan como mayores frente a ellos, a quienes tuvieron presentes a lo largo del año a través de sus tareas escolares, realizadas con dedicación y compromiso, que los recibieron con los brazos abiertos y les contaron sus historias, hayan provocado un efecto revelador y benéfico que hoy sea difícil de ponderar. ●



Actividades de los estudiantes

- Construir ocho mesas de luz en madera, con puntas redondeadas para evitar accidentes domésticos.
- Instalar sensores de movimiento infrarrojo en cuatro de los dormitorios de los adultos mayores, que al detectar movimiento encienden la luz, lo cual permite facilitar el desplazamiento de los abuelos cuando se levantan durante la noche. La luz permanece encendida un minuto y medio después de que el movimiento se detiene, se apaga.
- Confeccionar 36 mantas en polar, con aplicaciones de flores para las mujeres y con una etiqueta para los hombres.
- Construir un carrito de metal para transportar ropa o leña para encender la estufa, dado que en el Hogar no hay cómo transportarla.
- Construir una grúa para levantar adultos mayores imposibilitados de desplazarse por sus propios medios, que permite llevarlos a bañarse y facilita el trabajo de las cuidadoras y les evita lesiones.

Salir de la chacrita

“A mí me cambió la cabeza -dice Sánchez-. Uno está años haciendo lo mismo y se encierra en su chacrita, en su taller. Me obligó a compartir muchas cosas, me cambió la cabeza y el relacionamiento con los compañeros. Porque uno trabaja tantos años solo, que con el tiempo se vuelve personalista y le cuesta aceptar las ideas de otros. Si los gurises salieron favorecidos, yo considero que salí más favorecido.”

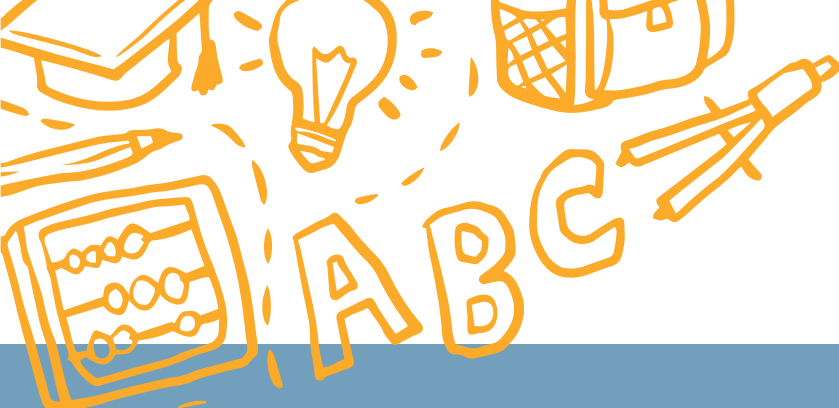
Cristina Perrachione agrega: “A medida que vas trabajando te vas animando a más, a hacer las cosas de otra manera.”

El grupo de docentes recuerda que el primer año se integraron “apretando los dientes”. “Al principio -recuerda Gutiérrez- no entendíamos. Estaba bueno ayudar, pero nos parecía que daba mucho más trabajo y no le veíamos las ventajas. No se entendía tampoco qué era la solidaridad horizontal”.



Un escudo de aromas

Experiencia: "Todos contra el dengue"



Servicio solidario:

Promoción de hábitos que erradiquen focos de reproducción del mosquito *Aedes aegypti*

Aprendizajes:

Biología, Matemática, Lengua. Hábitos de cuidado fundamentales, trabajo colaborativo y comunitario, desarrollo de la capacidad de resolución de problemas, saber hacer.

Jardín de Infantes N° 138

Gestión: Pública
Ámbito: Urbano
Nivel: Inicial
Directora: Martha Quijano Gómez

Paso de los Toros, Tacuarembó





La experiencia

Declarada la epidemia de dengue, el equipo docente se suma a la campaña de prevención de la enfermedad instrumentando diversas acciones en las que desde el principio involucra a la comunidad de padres y vecinos: limpieza de áreas de posible desarrollo del mosquito *Aedes aegypti*; talleres de concientización de los riesgos que conlleva la enfermedad y talleres de horticultura, dado que las plantas aromáticas funcionan como barrera ante el mosquito y se utilizan como ingrediente en la confección de repelentes caseros.

La campaña se convierte en eje transversal de los contenidos curriculares y desde ahí, los niños se suman cultivando aromáticas, fabricando repelentes, exponiendo sus aprendizajes en instituciones vecinas, escribiendo textos para convocar a la comunidad a participar.

Docentes a cargo: las 6 docentes de la institución
Fecha de inicio: mayo de 2016

Participan 140 niños en forma obligatoria durante las horas de clase, un directivo, 6 docentes, un no docente, alrededor de 70 familiares de los niños, personal médico de la Policlínica, dos ingenieros agrónomos.

Actividad curricular que se desarrolla durante las horas de clase.

Cuando en marzo de 2016 empezó a circular la noticia de que el Uruguay había dejado de ser el único país de Sudamérica sin casos de dengue y que ya contaba con una veintena de afectados confirmados y un centenar de sospechosos, el equipo docente del Jardín de Infantes N° 138 de Paso de los Toros entendió que parte de su responsabilidad institucional era participar en la campaña de prevención que comenzaba. También entendieron que se trataba de una batalla que solo se gana trabajando en equipo. Así que empezaron a realizar una serie de acciones aisladas que pronto confluían en el proyecto “Todos contra el dengue”, cuyo objetivo principal fue “promover en la comunidad hábitos que erradiquen los focos que posibilitan la reproducción del *Aedes aegyptis*”.

Lo primero que debían averiguar era el riesgo que corrían los 140 niños que concurren a los tres niveles de la institución, y para eso, organizaron una visita de inspección en las zonas aledañas y advirtieron que en los alrededores del edificio abundaban basurales y focos propicios para que el mosquito transmisor de la enfermedad se reprodujera con toda facilidad.

Había que limpiar el terreno: redactaron una carta a las autoridades municipales pidiendo que se ocuparan de hacerlo, pero nunca obtuvieron respuesta. La directora del Jardín y las seis maestras sabían que no podían esperar; lo leían y escuchaban en los medios de información. Con antecedentes en el trabajo con la comunidad educativa (ver **La experiencia de la huerta**), invitaron a madres y padres a participar de una jornada de limpieza; de paso, aprovecharían para conversar con ellos algunos métodos de prevención. Paralelamente, incorporaron el tema en los conteni-

dos curriculares. Si bien tuvieron buena respuesta de las familias, advirtieron que solo en pocos casos se tomaba conciencia de la dimensión del problema.



El momento del clic

“Yo siempre digo que la nuestra es una Escuela de puertas abiertas, para que entre todo el que quiera entrar”, dice Martha Quijano Gómez, Directora del Jardín (durante el desarrollo del proyecto la directora suplente fue Sylvia Eula Cerizola). “Pero a veces nos olvidamos de abrir las ventanas para ver qué es lo que el otro necesita, qué le podemos dar y devolver. Esta vez siento que lo hicimos y que la comunidad participó activamente.”

El equipo docente decidió recurrir a los expertos para provocar la movilización que creían que ameritaba el cuadro. Invitaron a una médica infectóloga de la Policlínica barrial, que dio un taller para familias, maestras y representantes de otras instituciones de la zona: Jardines de Infantes, Escuelas, un CAIF y el Batallón de Artillería. Con esta movida, el Jardín de



Infantes N°138 se convertía en un lugar de referencia en la pelea contra el dengue.

“Evidentemente, el clic en los padres se dio recién a partir de la charla del médico”, reconoce Silvia Segui, maestra de Nivel 4, consciente de que para enfrentar una problemática específica la palabra docente a veces no alcanza y de que hay que saber cuándo sumar expertos al equipo. De hecho, el público que asistió al taller comprendió cabalmente que había que participar de una manera activa; los Jardines y Escuelas siguieron el ejemplo del anfitrión y realizaron sus propias jornadas de limpieza, y las familias empezaron a demandar más acción.



Volver al invernáculo

Los talleres informativos continuaron desarrollándose coordinados por una nurse y dos ingenieros agrónomos, con quienes la comunidad aprendió que las plantas aromáticas son fuertes aliadas para ahuyentar al *Aedes aegypti*. Contar con un balcón, un patio o una ventana con una buena dotación de aromáticas es casi tan eficaz como cubrir las aberturas de la vivienda con alambre tejido. Con las plantas aromáticas además, es posible preparar repelentes caseros. Había que volver a poner en uso el invernáculo que el Jardín había utilizado en la experiencia solidaria anterior.

Se trata de un invernáculo compartido con la Escuela Especial vecina, que en aquella experiencia había resultado un espacio ideal para articular la actividad comunitaria con contenidos curriculares, y esta vez volvería a serlo.

El proyecto “Todos contra el dengue” ganaba solidez y arraigaba en la comunidad educativa. Integrado al PEI y transversal a los tres niveles de Inicial, participaron en su concreción docentes y no docentes, padres, madres, abuelas y vecinos. El señor Walter Campa, que trabaja en el invernáculo, tuvo un papel fundamental en el avance del proyecto.

El invernáculo se encontraba en muy malas condiciones: había que cambiar tramos de madera inutilizable y reemplazar el nailon. Esta vez el municipio colaboró con el arreglo y el ingeniero agrónomo Wilson Malceñido de Programa de Desarrollo y Medio Ambiente (PRODEMA), que articula con la Intendencia

de Tacuarembó, no solo coordinó un taller de horticultura sino que intervino para que el Jardín recibiera tierra y semillas de aromáticas.

La semilla de la participación -en cambio- ya había brotado y las familias se sumaron a armar una colección de plantines de lavanda, albahaca, menta, manzanilla, clavo de olor y anís. Los consiguieron y se sumaron a la jornada de plantado que las maestras realizaron para cubrir parte de la extensa zona de césped con la que cuenta la institución.

Aprendizajes significativos

La prevención del dengue fue el eje transversal que organizó muchos de los contenidos curriculares durante 2016 en el Jardín de Infantes n° 138. **Biología** fue una de las áreas más comprometidas y en las horas de clase correspondientes a esa asignatura los niños “investigaron” la temática. Por cuaderno viajero, padres y madres fueron convocados a buscar información, transmitírsela a sus hijos y éstos, a intercambiar datos con sus compañeros de sala. De esta manera, niños de 3, 4 y 5 años se ponían al tanto de un problema de importancia nacional que les abría las puertas a un vocabulario nuevo y les permitía ejercitar la expresión oral con contenidos que conversaban en la casa y escuchaban en la televisión.

También en las horas dedicadas a **Biología** recorrieron el predio del Jardín y dieron la vuelta a la manzana para identificar focos de reproducción; vieron un video instructivo sobre el *Aedes aegypti*; asistieron a la charla dada por la médica infectóloga; aprendieron



las partes de la planta; sembraron aromáticas fuera y dentro del invernáculo para registrar las diferencias que se producen en el desarrollo de las plantas según el ambiente; reutilizaron neumáticos desechados rellenándolos con tierra para que sirvieran de macetas y, finalmente, prepararon cremas y repelentes.

“Un momento no previsto y de importante aprendizaje -cuenta la maestra Silvia Segui- fue cuando los caracoles se devoraron los plantines. Los niños habían plantado semillas en frasquitos de yogur que habían llevado de sus casas y que regaban con regaderas fabricadas con botellitas de gaseosas. Cuando las semillas ya habían brotado y las mudas estaban en condiciones de ser entregadas a la comunidad, las dejamos sobre una mesa en el vivero. Al día siguiente estaban vacías; los caracoles se las habían devorado. Fue un dolor muy grande para todos. Un papá nos explicó que teníamos que plantar en canteros y cubrir la tierra con aserrín para evitar a los caracoles. Así pudimos repetir la siembra y entregar plantines a los vecinos.”

Preparar las cremas y los repelentes con alcohol y esencias de aromáticas fue también una gran experiencia de aprendizaje en la que los niños y niñas participaron con seriedad y enorme concentración. “Teníamos a los 90 alumnos del turno tarde (de los 3 niveles) todos juntos y en absoluto silencio trabajando como en un laboratorio. No lo podíamos creer nosotras mismas”, relata la maestra.

En el área de **Matemática**, practicaron medidas para la tarea en el vivero, y conceptos de clasificación. En

* El dinero que utilizaron para la compra de los frascos y de herramientas y material para el invernáculo provino del premio obtenido en el Concurso Educación Solidaria 2015, donde obtuvieron una Mención por el proyecto consignado en el recuadro.

Lengua trabajaron los formatos textuales folleto, tarjeta de invitación, etiqueta y texto instructivo (recetas para producir repelentes caseros), que en el nivel 5 pudieron producir en conjunto. Esta producción tuvo su momento de mayor lucimiento en el quiosco, en el que entregaron a padres y vecinos convocados los frascos de repelente y las cremas con sus respectivas etiquetas. También, durante una Jornada de experiencias exitosas que se realizó en la localidad, los chicos de Nivel 5 fueron capaces de exponer todo lo que habían aprendido y hecho en favor de la comunidad y mostrar los repelentes caseros que habían preparado.

“Los niños estaban interesados”, afirma la directora. “Los padres nos decían que contaban en la casa lo que hacían en clase. Se les notaba el entusiasmo. El interés está en hacer con el cuerpo. Que todo vos participes en el proceso de aprendizaje, no solo tu cerebro. Si el niño participa activamente, si planta, recoge, hace la mezcla con el alcohol, espera, machaca y prueba, tiene la posibilidad de recorrer y vivir un largo proceso que es incomparable con aprenderlo porque se lo dijo la maestra o lo leyó en un libro.”



La experiencia de la huerta*

Las docentes reconocieron que en el predio del Jardín de Infantes contaban con un huerto que podían aprovechar para ampliar y mejorar la dieta alimentaria de la comunidad educativa.

Se tomó la decisión de hacer una plantación de verduras de modo de integrarlas en la mesa diaria. En las clases de **Biología** los niños conocieron estos “nuevos” alimentos y adquirieron nociones para cultivarlos que terminaron de aprender en el huerto, donde realizaron la plantación. Previamente, en sus clases de **Matemática**, habían realizado mediciones y cálculos para disponer las semillas.

Junto con sus padres, prepararon el suelo, seleccionaron las semillas, armaron la compostera con residuos orgánicos y extrajeron las malezas. En **Lengua** elaboraron carteleras interactivas con información.

En una gratificante jornada de cierre, los niños fueron los encargados de vender los productos obtenidos y de informar a la comunidad cómo armar la propia huerta. Madres, abuelas y maestras compartieron y difundieron recetas para consumir de una manera saludable los productos obtenidos.

* En el Concurso Educación Solidaria 2015, el Jardín de Infantes N° 138 presentó la siguiente experiencia educativa que había desarrollado durante 2014 y con la que obtuvo una Mención.





Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Naturales (Biología):** el cuidado del cuerpo, las partes de la planta, la siembra, la germinación, el transplantado.
- **Ciencias Exactas (Matemática):** medidas.
- **Lengua y Literatura (Oralidad, Lectura, Escritura):** la expresión oral (la exposición), diferentes formatos textuales (el folleto, la etiqueta, la carta, la invitación).

Actividades de niños y niñas

- Confección de material informativo para promover la campaña en la comunidad.
- Confección de material para convocar a la comunidad a participar en talleres.
- Cultivo de plantas aromáticas en el invernáculo. Preparación de plantines para repartir en la comunidad.
- Confección de repelentes caseros. Reparto de los mismos en el kiosco escolar.
- Exposición de los aprendizajes adquiridos y materiales producidos durante la Jornada de Experiencias Pedagógicas que se realizó en la localidad.

Los resultados

Las docentes y la directora coinciden en que el cambio más importante observado en los niños a partir de la experiencia "Todos contra el dengue" fue la mejora en la fluidez del vocabulario, asentada en haber trabajado un tema que realmente los interpeló y con el que se comprometieron. Adquirieron, además, familiaridad con el cuidado y amor por las plantas, incorporaron hábitos de cuidado fundamentales en la prevención contra el dengue y la noción de trabajo colaborativo y comunitario como una práctica habitual.

Para el equipo docente fue una experiencia intensa y de mucho aprendizaje en cuanto al trabajo en equipo: planificar, poner en práctica temas transversales





y realizar diagnósticos en forma colaborativa y, a la vez, involucrarse más en las problemáticas sociales. “Creo que con la solidaridad, el aprendizaje y servicio solidario da un paso más respecto del Trabajo por Proyectos, y eso permite trabajar la integralidad”, opina Martha Quijano. “Es más fácil sumar a la familia y a la comunidad, y el niño tiene un aprendizaje más integral. También es más difícil. Cuando trabajás puertas adentro, sos vos y el niño. Nada más. Acá integrás a la comunidad con todo lo que eso significa. Lo bueno es que es bueno para todos.”

“Además -agrega la maestra-, es bueno para uno como docente, porque aprendés con la gente que dejaste entrar. Yo aprendí un montón de plantas aromáticas que no sabía. Es más responsabilidad, pero uno recibe y eso complace.”

El plan es continuar plantando aromáticas en Paso de los Toros, una localidad en la que las vías del tren están bordeadas de un ancho camino de pasto, ambiente ideal para que el mosquito *Aedes aegypti* se instale y se reproduzca. Todavía no consiguieron el permiso municipal para hacerlo. Pero van a seguir insistiendo en dar batalla con el arsenal de aromas. La decisión está tomada. ●

Un Jardín de referencia

Una observación que el equipo docente destaca respecto del desarrollo de la experiencia, es cómo se fue involucrando la comunidad hasta generar un círculo virtuoso. “A medida que iba avanzando el proyecto, dice la directora, se iban sumando cada vez más padres. A la vez, al tener más apoyo todo se volvió más fácil. Hoy el apoyo y reconocimiento que tiene el Jardín es asombroso. Y al proyectarse fuera de Paso de los Toros, siento que tenemos otra cara, otra responsabilidad.”

Se trata de una experiencia que arranca con la indiferencia de la Municipalidad al pedido de limpieza de los predios, para terminar recibiendo apoyo por parte de una organización que articula con la Municipalidad en forma de materiales para arreglar el invernáculo, tierras y semillas.



La maestra Silvia Segui agrega: “Al brindarte a la comunidad te sentís apoyada porque la retribución siempre llega. Para mí, recibir materiales de todo tipo por parte de madres, padres y abuelas fue muy satisfactorio.”

Con la experiencia realizada en 2016, aparición en el diario regional y el apoyo de todas las instituciones con las que articularon, sienten que tienen todo a favor para extender la plantación de aromáticas fuera del Jardín de Infantes de modo de que toda la comunidad se vea beneficiada.



En defensa de las raíces

Experiencia: "Sembrando la semilla de la inquietud"



Servicio solidario:

Museo comunitario

Aprendizajes:

Física, Química, Biología, Ecología, Historia, Lengua, Tecnología, Participación Ciudadana. Habilidades comunicacionales para la interrelación con públicos diversos, fortalecimiento de la identidad cultural

Escuela N° 85

Gestión: Pública

Ámbito: Rural

Nivel: Inicial - Primario

Directora: Mariángeles Bugani Sarraute

Altos del Perdido, Soriano





La experiencia

En la Escuela -que estuvo por ser cerrada por matrícula baja- funciona desde 2004 un museo que empezó armándose con el patrimonio institucional y que a lo largo de los años fue incorporando aportes de miembros de la comunidad local y donaciones de distintos departamentos del país. Los niños han aprendido a acondicionar las piezas que reciben e inventariarlas. Arman las relatorías y guían a los visitantes. También producen un boletín mensual con información sobre patrimonio. Con los años, la Escuela se ha convertido en un lugar de referencia para salidas didácticas. Además del museo, ofrece un circuito que permite conocer la fauna y flora autóctonas, y formaciones líticas. La comunidad escolar se ocupa de la preservación del espacio. Entre otras tareas, realiza una limpieza bimensual del arroyo El Perdido, que corre a 500 metros del edificio escolar.

Docentes a cargo: Mariángeles Bugani Sarraute
Fecha de inicio: diciembre de 2004

Participan los 7 alumnos de la Escuela en forma obligatoria durante las horas de clase, la maestra-directora, 6 familiares y 15 vecinos de la zona.

Actividad curricular durante las horas de clase



En el Soriano profundo, a 26 km de Cardona, en un paisaje rocoso que atraviesa el arroyo El Perdido, hay un edificio que parece una estación de ferrocarril inglesa, pero es una escuela. El edificio llama tanto la atención que los autos paran para preguntar si por ahí, en otra época, pasaba el tren.

Los recibe Mariángeles Bugani Sarraute, Directora y maestra de la Escuela Rural N° 85 de Altos del Perdido (fundada en 1915), y los invita a recorrer el museo escolar que funciona en sus aulas desde 2004. La visita guiada corre por cuenta de los alumnos.

“El proyecto empezó en diciembre de 2004”, relata Bugani. “Teníamos 14 alumnos y ya en 1998 habían querido cerrar la escuela y nuclear a los chiquilines de las rurales en una escuela urbana. Pero la gente de la comunidad no quería. Nosotros nos planteábamos: ir de acá a la ciudad lleva tanto tiempo como venir de la ciudad para acá. Y entonces se nos ocurrió hacer algo para llamar la atención, para que la gente viniera a la Escuela.”

El “museo viejo”

Ya hacía un tiempo que Bugani daba vueltas alrededor de la idea del museo. En una oportunidad, había recibido la visita de una maestra jubilada y una historiadora que se habían quedado impresionadas con el edificio y la cantidad de material escolar antiguo conservado, y se lo habían sugerido. De esa charla, además, la directora tenía muy presente la idea de la inquietud. Aquella maestra le había dicho que lo importante era despertar en los alumnos la curiosidad permanente, la *inquietud* por saber. Los objetos conservados en el edificio escolar, tan lejanos a primera vista a la realidad de los niños, podían disparar todo tipo de preguntas, sembrar la inquietud.

Con el temor al posible cierre del edificio escolar –en el que la comunidad veía un ataque al patrimonio local- la directora recurrió a la idea del museo. Las familias se organizaron: acondicionaron las aulas vacías y rescataron viejas bancas de madera (hay una con inscripciones talladas por alumnos de los años 40), cartelera, el globo terráqueo y el ábaco del equipo original de la Escuela. De las casas de los alumnos llegaron cartucheras, carteras y cuadernos. Y así se formó la primera exposición, que nunca se desarmó y que hoy se conoce en la Escuela como “el museo viejo”.

La experiencia de trabajar juntos con un objetivo común muy preciso inyectó ánimo en una comunidad que se sentía discriminada: a la amenaza del cierre se sumaba que entonces no tenían luz eléctrica, lo cual ocasionaba constantes problemas con las heladeras y la bomba de agua. Trabajando para el proyecto se sintieron fortalecidos.



Preguntarle al objeto

Lo que empezó como un recurso para evitar el cierre de la institución se convirtió pronto en fuente permanente de nuevos aprendizajes para los niños. Lo primero que observó Bugani fue la tendencia natural de los estudiantes a armar colecciones: cuando uno de ellos llevaba una plancha antigua para sumar a la sala, al día siguiente otro aportaba una plancha similar y la ubicaba junto a la anterior. Espontáneamente, surgía la curiosidad por comparar las piezas, intentar datarlas, inspeccionar el origen: los chicos empezaban solos a investigar el objeto y en esa investigación ponían en funcionamiento las competencias adquiridas en la Escuela.



Ya en 2005 se había instalado -para las clases de **Len-gua**- la práctica de realizar entrevistas a ex alumnos: se los invitaba a la Escuela y se los interrogaba sobre su experiencia escolar y sobre la localidad. Todos querían contar, recordar, compartir. Y los niños escuchaban, redactaban, corregían, aprendían. En la comunidad de Altos del Perdido la Escuela empezaba a recuperar los fragmentos de una identidad local que había estado a punto de disolverse.

También se hacían entrevistas a los visitantes. “Me impresionó especialmente -recuerda Bugani- la visita de un inspector que cuando vio expuesto el libro *Mangocho* se puso a llorar. Le recordó de golpe su infancia y se conmovió. Por supuesto, tuvo que explicarles a los chiquilines lo que había sentido al verlo.”

La Escuela Rural había empezado a llamar la atención y los medios de información de Cardona daban cuenta del caso. Dice Bugani: “En la zona hay muchos medios y eso favoreció la difusión.” A fin de año recibían la visita de la directora del Museo Pedagógico Nacional, que en 2006 los invitó a llevar una muestra a Montevideo. Los estudiantes la armaron y se prepararon para la exposición. La mayoría de ellos -así como sus padres- nunca había entrado antes a un museo.

La maestra se pone a estudiar

El museo no paraba de crecer y la maestra-directora se dio cuenta de que para hacerlo seriamente era imprescindible formarse e institucionalizar el proyecto. Estudió dos años de Museología en Colonia y -entre otros- realizó todos los cursos que impartió el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) sobre el tema. En 2006 presentó el proyecto “Pedagogía museística: Sembrando la semilla de la inquietud” ante el Consejo de Educación Inicial y Primaria. Nueve años tardó el proyecto en ser institucionalizado.

Mientras tanto, la actividad en el interior de la Escuela crecía: fuera de horario escolar, los niños trabaja-





ban junto a sus padres para mejorar el aspecto del museo. Continuaban llegando objetos, libros, cartas, fotografías, tarjetas postales. La directora cree que el proyecto dio forma a una necesidad no visualizada de la comunidad de recuperar la historia común y -a través de ese gesto- fortalecer el sentido de identidad.

Cada vez que se enteraba de que se organizaba una reunión de directores de museo, Bugani -sin serlo- pedía el día y participaba. De esta manera siguió formándose y dio a conocer lo que se hacía en la Escuela N° 85.

A esa altura, los estudiantes ya estaban duchos en escribir las tarjetas explicativas de las colecciones, en hacer la relatoría de objetos y en implementar métodos de limpieza y preservación. Así que cada vez que la maestra podía llevarlos a Montevideo y visitaban un museo, los pequeños curadores además de a la muestra, prestaban atención al modo de exhibirla: “Maestra: a eso hay que cambiarlo de lugar porque la luz lo va a quemar”, le dijeron más de una vez los niños a su docente.

Quien quiera venir que venga

El museo crecía, la comunidad se sentía involucrada con la preservación del patrimonio y los estudiantes habían encontrado en esos objetos un catalizador de todo tipo de aprendizajes. Pero no se generaba el movimiento de visitas esperado.

En una reunión de comisión de fomento surgió, de parte de jóvenes ex alumnos de la Escuela, la propuesta de ofrecer el predio para hacer campamentos. Con este propósito se iniciaron dos caminos: el acondicionamiento de las instalaciones y la ampliación de la oferta cultural con un circuito turístico que permitiera el avistamiento de fauna y flora locales, y de formaciones líticas. Los arreglos edilicios (construcción de una cancha de fútbol, baño con duchero y de rampa para discapacitados, instalación de luminarias) se realizaron con recursos provenientes de un proyecto socio-cultural del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), que se usaron para la compra de herramientas y para los honorarios de un profesor que les enseñó albañilería a los vecinos*. La Escuela es depositaria de esas herramientas que pertenecen a la comunidad. Cualquier vecino puede pedir las prestadas.

Preparar el circuito exterior implicó un fuerte trabajo desde **Ciencias Naturales**, tanto de identificación de especies como de aprendizaje de métodos de protección ecológica. Desde entonces, los niños con su maestra realizan una limpieza bimensual del arroyo, y esperan que la Intendencia cumpla con instalar los tachos

* Para obtener este subsidio, el proyecto lo presentó el colectivo “Los Aprendices del Perdido”, un colectivo formado por padres, vecinos y ex alumnos de la Escuela.



de basura que ellos solicitaron**.

Así refaccionada, la Escuela N° 85 empezó a recibir visitas didácticas y campamentos en forma constante. Según afirma la directora, no existe a 50 km a la redonda un espacio preparado para recibir campamentos. El uso del predio es gratuito; lo único que se les pide a los visitantes son productos de limpieza y el compromiso de dejar el lugar tal como se lo encontró. Los acampantes hacen los recorridos turísticos guiados por los niños y tienen una jornada de integración con la comunidad local: comparten fogones y caminatas.

Con la oferta cultural que tiene, la Escuela de Altos del Perdido es un destino muy elegido por maestras de otros centros para realizar la clásica salida didáctica de fin de año. Muchas de esas visitas tienen su origen en las maestras practicantes, que pasan un mes en la Escuela, se entusiasman y, una vez en el Centro donde les toca trabajar, dan a conocer la experiencia.

** El pedido está aprobado pero a la fecha (hasta mayo de 2017) los tachos no han sido instalados.





Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Exactas (Física, Química):** preservación de objetos, métodos de limpieza, etc.
- **Ciencias Naturales (Biología, Ecología, Geología):** salidas de campo para identificar flora y fauna autóctonas y afloramientos rocosos, y para preservar espacios ecológicos.
- **Ciencias Sociales y Humanidades (Historia):** valoración y difusión de la tradición para construir los conceptos de Identidad y Pertenencia.
- **Lengua y Literatura (Escritura, Oralidad, Lectura):** producción de textos, entrevistas, búsqueda de información. Producción de un boletín mensual.
- **Tecnología:** búsqueda de información, difusión y promoción del patrimonio.
- **Promoción Ética y Ciudadana (Participación Ciudadana):** promoción de cambios sociales para la zona.

Actividades de niños y niñas

- Catalogación de los materiales que ingresan al museo.
- Entrevistas a los “donantes” para conocer a fondo el objeto nuevo.
- Limpieza y acondicionamiento de las piezas nuevas.
- Visitas guiadas a grupos que llegan al museo escolar.
- Confección de textos para el boletín mensual.
- Limpieza del arroyo dos veces al mes.

Patrimonio e identidad

El predio donde se encuentra el edificio y las zonas aledañas forma parte de una estancia que pertenecía a la compañía inglesa River Plate Co. El edificio fue construido a principios del siglo XX como Escuela para que asistieran los hijos de los trabajadores rurales. Es -según la directora- la pieza más importante del patrimonio museístico.

Con la presidencia de Batlle esas tierras pasan a manos del Estado, se sectorizan y muchas familias que trabajaban en la empresa inglesa pueden comprar terrenos. Buena parte de los nietos de esos primeros propietarios estudian y han estudiado en la Escuela N° 85. Por eso las familias están tan apegadas a la institución y la historia de la zona, y se resistieron al cierre de la manera en que lo hicieron. Por esa razón, también, se ha conservado a través del relato oral de padres a hijos, información histórica que ha servido para ilustrar y complementar las piezas del museo.

Son los jóvenes ex alumnos que han vuelto a la zona quienes se reúnen en las comisiones de fomento y promueven todo tipo de acciones para apoyar el proyecto museístico, que ven como un factor imprescindible en la preservación de la historia local y de la identidad cultural de su comunidad.



Escuela-museo

Actualmente, la Escuela recibe -sobre todo- materiales escolares y juguetes antiguos, no solo de la zona, sino de distintos lugares del país. En todos los casos se le pide al donante que explique por escrito las razones por las que desea que la pieza sea exhibida. “Yo creo que todos los que vienen tienen en común la necesidad de hacer un aporte a la preservación de la historia”, dice Bugani.

En 2013 incorporaron un boletín mensual, que distribuyen en forma digital e impreso^{***}. Se trata de un recurso ideal para trabajar en el área de **Lengua**. Consta de una sección que describe las piezas recién incorporadas, cada una de las cuales exige un primer trabajo de limpieza, inspección y medición para luego ser inventariadas. “Aunque el texto se publique con foto -dice Bugani- la consigna es que la descripción sea tan precisa que se pueda prescindir de la imagen”. Hay otras tres secciones: una que se dedica al espacio patrimonial (que puede ser de propiedad de alguien de la comunidad); la receta de un plato tradicional que se les pide a las familias y que tiene que llegar por escrito; y, por último, una sección de noticias. Fue gracias al boletín de la Escuela de Altos del Perdido que llegó a las autoridades la información de la tala de especies autóctonas en caminos vecinales.

El fuerte compromiso de los estudiantes con el patrimonio del museo y el papel de la Escuela en la comunidad influye directamente en la dedicación a los temas curriculares que articulan con la actividad

^{***} Con dinero de un premio obtenido en el Concurso Educación Solidaria 2015 han podido imprimir el boletín para parte de la comunidad que no está informatizada.

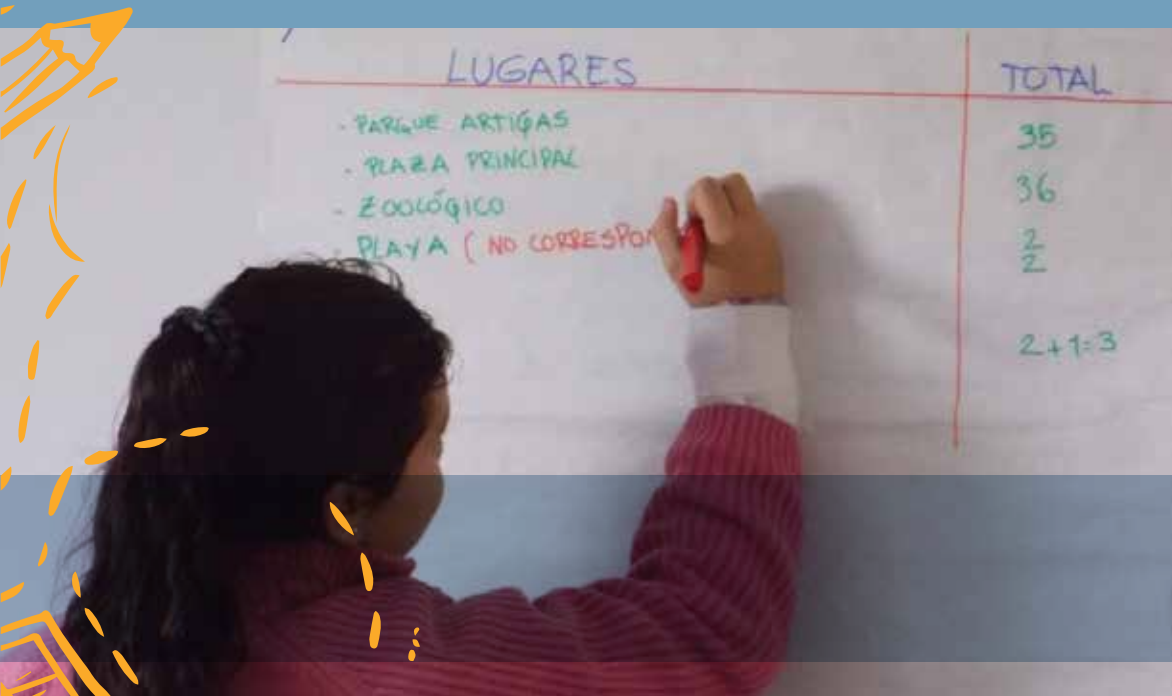
solidaria. “Son muy seguros para hablar con la gente”, afirma la directora. “Se apropian de los objetos, los conocen bien y muestran lo que a ellos les gusta. Además, el intercambio con gente nueva y guiarla en la visita es algo que tienen totalmente incorporado.”

La población que concurre a este Centro Educativo está formada por hijos de pequeños propietarios rurales y de trabajadores migrantes. Para los primeros, la Escuela es un espacio propio, que los identifica y enorgullece. Ellos son los que tienen la tarea de explicarles a los compañeros que se suman año tras año cuál es la singularidad de esta institución y la tarea de anfitriones-guías que les espera: “Todos tenemos el derecho de aprender” es el argumento que sostiene la maestra y “baja” a sus niños para que entiendan que contarles a sus pares la historia del lugar a través de los objetos que han atesorado es parte de su responsabilidad con la sociedad. ●



Agentes del cambio

Experiencia: "Ecovioletas"



Servicio solidario:

Concientización en la comunidad escolar y de Canelones sobre tratamiento y separación de residuos

Aprendizajes:

Biología, Química, Física, Lengua, Literatura, Matemática, Geografía, Artes Visuales. Trabajo en equipo con la familia y la comunidad. Construcción de ciudadanía y participación activa en el devenir local a través de encuestas a vecinos y reuniones con autoridades

Escuela N° 88 "Alfred Nobel"

Gestión: Pública
Ámbito: Rural
Nivel: Inicial y Primario
Director: Darío Greni Olivieri

Ruta 5, Km 39, Las Violetas, Canelones





La experiencia

En una reunión realizada por la comunidad de la localidad rural Las Violetas, surgió la preocupación por la abundancia de desechos en la vía pública, en especial en las áreas de esparcimiento infantil. La Escuela armó un proyecto para concientizar a la población vecina sobre la importancia de separar los residuos y conservar la limpieza de los espacios públicos.

El tema separación de residuos atravesó la currícula escolar del año 2016. Cada nivel se dedicó a estudiar a un material en particular. Por iniciativa de los niños, se compraron cestos para separar residuos en áreas públicas, y se realizó una encuesta en la ciudad de Canelones para decidir cuál era el sitio más apropiado para instalarlos. La decisión fue ubicarlos en el Parque Artigas y así integrarse al proyecto "Juguemos y disfrutemos en el parque", que lleva a cabo la intendencia local.

También confeccionaron folletos y posters para repartir en la ciudad de Canelones, que es la referencia urbana más importante del alumnado. Tienen pendiente realizar un video para proyectar en reuniones convocadas en la Escuela para toda la comunidad.



Docentes a cargo: Darío Greni Olivieri

Fecha de inicio: julio de 2015

Participan Participan los 107 alumnos de la Escuela en forma obligatoria durante las horas de clase, el maestro-director, las 4 maestras, 2 técnicos y 220 familiares.

Actividad curricular que se desarrolla mayoritariamente durante las horas de clase, con algunas horas fuera de horario escolar.

"Cuando salga de la Escuela voy a ir al Liceo y cuando pasen tres días de estar, voy a armar un grupo para ir a hablar con el Intendente." (Matías, 5to año)

"Cuando vaya al Liceo voy a aplicar lo que aprendí en la Escuela y hacer un grupo de reciclaje y voy tratar de que pongan tachos para clasificar la basura." (Francisco, 5to año)

"Cuando llegue al Liceo voy a hablar con la directora o con alguna autoridad para hacer jornadas para limpiarlo o pintarlo porque está muy dañado." (Catalina, 6to año)

Las palabras de Matías, Francisco y Catalina, alumnos de la Escuela Rural N° 88 "Alfredo Nobel", fueron tomadas de una investigación realizada por estudiantes del Liceo N° 2 de Canelones (ver **Experiencia transformadora**). Para las adolescentes liceales, el proyecto de protección medioambiental que -desde 2015- lleva adelante el Centro de Educación Primaria es un modelo a seguir. Los niños y las niñas que protagonizan el proyecto no solo están convencidos de la importancia de la higiene ambiental y del correcto tratamiento de los desechos, sino que saben que es necesario trabajar en conjunto para lograrlo. Lo piensan en esos términos: "voy a hacer un grupo", "voy a armar un grupo", "voy a organizar jornadas". Lo dicen con naturalidad porque es lo que actúan todos los días en su Escuela: los recipientes para separar plástico, papel y desechos orgánicos integran el mobiliario escolar y las razones para separar residuos, los contenidos curriculares.





Roles y trabajo en equipo

El edificio escolar está ubicado a 4 km de la capital departamental y a otros tantos de Juanicó, con muy buen acceso a ambas áreas urbanas. Es un lugar precioso, rodeado de quintas y viñedos, al que los niños asisten entre las 11.30 y las 16.30 *, con un recreo de una hora para la merienda que prepara María, una mujer de sonrisa generosa.

Sus 106 estudiantes se distribuyen en 5 salas: es la Escuela Rural con mayor matrícula de Canelones Oeste. Cada uno de los maestros a cargo tiene una especialidad: la maestra Gianella, de Inicial, es la responsable del Área Artística; la maestra Andrea, de 1ero y 2do año, es experta en Manualidades; la maestra a cargo de 3ero y 4to también se llama Andrea y maneja la huerta; el área de Mónica, la maestra de 5to, es la Literatura, y Darío –director y maestro de 6to- se ocupa de todo lo concerniente a Informática.

* El horario, diferente del de otras escuelas rurales, es para adaptarse al movimiento del ómnibus que traslada a los alumnos.



Cada uno allí parece desempeñar su tarea con gusto, y probablemente sea ese hacer con gusto lo que genera el clima de armonía que se respira en esas aulas, donde niños y niñas se concentran en sus labores, y se los ve jugar, conversar y aprender en paz. “Tenemos varios niños que vienen de Canelones por problemas de conducta. Acá les hablamos, les explicamos y entienden. Se calman por el aire”, hipotetiza sonriendo el director. Y puede que sea cierto. Es un lugar donde dan ganas de quedarse.

Necesidad sentida

En 2014, durante un Cabildo abierto realizado en la Escuela, el problema de los focos de basura en los caminos internos y el tratamiento de los residuos figuró a la cabeza de las preocupaciones de los vecinos. El equipo docente consideró que podía colaborar desde la institución para revertir la situación.



En 2015 se inició un proyecto** que comenzó con la organizaron de salidas diagnósticas en las que niños, maestros, familias y miembros de la Junta Departamental confirmaron las preocupaciones planteadas durante la reunión de vecinos: clasificación y tratamiento de residuos inadecuados, cunetas sucias, acopio de envases de productos fitosanitarios desechados, entre otros.

La Escuela se propuso, entonces, iniciar una campaña para difundir en el barrio buenas prácticas medioambientales, prácticas de clasificación que había que empezar por instalar en la Escuela y entre los niños. De esa clasificación derivó la recolección -entre las familias y los vecinos- de residuos orgánicos con los que produjeron compost en el invernadero.

** Ese fue el comienzo del proyecto “Ecovioletas”, que en esa primera etapa se llamó “Educando y clasificando tendremos un mundo mejor” y con el que la escuela obtuvo una Mención en el Concurso Educación Solidaria 2015 convocado por CLAYSS, ANEP, MEC y El Chajá.



Ese mismo año las maestras Gianella y Mónica completaron el curso de Aprendizaje-Servicio Solidario de CLAYSS, y armaron el proyecto “Ecovioletas” que les permitiría ampliar la articulación de la campaña solidaria con los contenidos curriculares. El resto del equipo docente se sumó de inmediato.

De acuerdo con la planificación para 2016, los alumnos de la Escuela Rural N° 88 se pusieron a estudiar los diferentes criterios para clasificar residuos, cuáles de esos criterios se utilizan en los distintos países, qué es posible reutilizar o reciclar, e investigaron las diferencias que hay entre los distintos tipos de residuos: los chiquititos del Nivel Inicial se concentraron en el papel e hicieron talleres de reciclado; los alumnos de 1ero y 2do estudiaron el cartón; los de 3ero y 4to trabajaron residuos orgánicos y produjeron compost en la huerta^{***}; y los de 5to y 6to se dedicaron al plástico y al vidrio.

*** Con parte del dinero obtenido en la Mención, pudieron comprar una compostera. Hasta el momento lo producían en cajones.

Estos contenidos se desarrollaron en las horas dedicadas a Ciencias Naturales (**Biología, Química y Física**) y Ciencias Sociales (**Geografía**).

Además, los chiquilines invitaron por carta a técnicos especialistas en reciclado (Uruguay recicla) y en comunicación (del área de Gestión Ambiental), para que les dieran lineamientos generales sobre la edición de los folletos para la campaña. Lamentablemente, por problemas de horarios, los talleres no pudieron concretarse.

Preguntar, analizar, exponer

Gracias a las primeras salidas diagnósticas, los chiquilines sabían que uno de los problemas que padecía la comunidad era la falta de recipientes para la basura. Y propusieron invertir en comprarlos parte del dinero obtenido en el premio del Concurso Educación Solidaria^{****}.

Para decidir dónde ubicarlos, elaboraron una encuesta que primero respondieron sus familias y que luego se completó en la calle con 80 entrevistas. Cuatro alumnos voluntarios de 5to y 6to salieron con su director a preguntar a los vecinos de Canelones dónde creían que era más necesario ubicar los cestos. “Fui con los que quisieron participar”, cuenta el maestro-director Darío Greni Olivieri. “No podés llevarlos a este tipo de actividades si no quieren. No sirve para nada. La tabulación y el análisis de los resultados es otra cosa. Se hizo en clase con los grupos de 5to y 6to

**** Convocado por CLAYSS, el Ministerio de Educación y Cultura, la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y El Chajá <http://www.clayss.org/uruguay/concurso.html>

juntos”. Esa actividad exigió practicar temas de **Estadística**: gráficos de barra, tortas, pirámide poblacional. Los resultados de la encuesta fueron presentados por los alumnos mayores al resto de la Escuela.

En la encuesta ganó la opción “Parque Artigas”, donde la alcaldía de Canelones proyecta el espacio verde “Juguemos y disfrutemos en el parque”, y se lo invitó al alcalde Darío Pimienta para comunicarle la propuesta de los niños que con la instalación de cestos colaborarían en el proyecto.

Desde el área de **Lengua** se trabajó fundamentalmente el discurso argumentativo oral y escrito. En las evaluaciones los chicos mostraron ser capaces de justificar sólidamente la importancia de separar y tratar los desechos en forma adecuada (ver **Experiencia transformadora**). Además, confeccionaron posters y folletos para los que seleccionaron en clase la información fundamental de todo lo aprendido. En esas piezas comunicacionales se incluyeron dibujos realizados por los niños del Nivel Inicial. Ese material se imprimió también con dinero del premio CLAYSS y será entregado en la vía pública de la ciudad de Canelones.





Experiencia transformadora

“El otro día -cuenta Greni Olivieri- vinieron a conocer la Escuela unos papás de un nene de 3 años. Era sábado, pero como vivimos acá, lo recibí. Les encantó la propuesta y decidieron que el año que viene lo traen a Inicial. La foto que subieron al Facebook para contar la visita fue la de los 3 tachos en los que separamos la basura”.

Al director no lo toma de sorpresa ese gesto. Los padres de sus alumnos están muy orgullosos porque sienten que este tipo de proyectos convierte a sus hijos en agentes de cambio.

Esa idea de proyecto transformador es lo que también percibieron Lucía González y Sofía Corrales, alumnas de 3° año del Liceo n° 2 de

Canelones, cuando en 2016 entrevistaron a los niños de 5to y 6to año de la Escuela en el marco del trabajo “Incidencia de las generaciones con respecto al medio”.

“Me gustó mucho escuchar a los niños tan entusiasmados por contarnos cómo aplicaban en sus casas lo que aprendieron en la Escuela. Al compararlo con la Escuela a la que fui, te das cuenta de que los alumnos de esa pequeña Escuela saben cuidar lo más importante, el planeta. Sin embargo, los que fuimos a Escuelas en las que hacíamos muy poco por el ambiente, no nos preocupamos ni sabemos cuidar el planeta. (...) Entonces es hora de aprender a cuidarlo por nuestros propios medios.”



Continuación y sustentabilidad

“De este tipo de proyectos los niños se apropian -dice Greni Olivieri- y la tarea de enseñar se vuelve mucho más fácil; por esta razón, y porque tener un objetivo tan preciso te organiza el trabajo. Además, implicó traer especialistas de diferentes áreas a la Escuela y eso nos enriquece a todos”.

El plan 2017 de “Ecovioletas” incluye instalar los cestos, repartir el material informativo, realizar un video en las clases de **Informática** que permita dar a conocer toda la campaña e iniciar la etapa de autosustentabilidad.

La idea es armar kits orgánicos y venderlos en las ferias de productos orgánicos que habitualmente se establecen en la zona. Los kits van a constar de tres macetitas de papel maché (obra de los niños de Inicial), compost y sobrecitos de semillas de la huerta que comanda la maestra Andrea. Las macetas se ubican en cajas de cartón compradas que van a decorar los chicos y las cajitas se guardan en bolsitas de lienzo o arpillera que va a coser una de las mamás. Con el dinero obtenido, se comprarán más libros para los niños, los maestros y los padres. Esta actividad se realizará en la Escuela durante una jornada en la que participarán los niños con sus padres. En el proyecto institucional, el eje niños-familia-comunidad está siempre presente, un eje que hasta ahora les viene dando muy buenos resultados. ●



Antecedentes

Esta es la tercera vez que la Escuela N° 88 “Alfred Nobel” resulta premiada en el Concurso “Educación Solidaria”.

En 2014 se presentaron con el proyecto “Alimentación saludable: compromiso de todos” que, en el marco de la Ley Meriendas Saludables impulsada desde el CEIP, apuntaba a concientizar a las familias sobre la necesidad de adoptar una dieta sana que reemplace las gaseosas y las papas fritas por una importante ingesta de frutas. Ese trabajo se sostuvo desde la currícula escolar básicamente con contenidos de Biología y tareas en el invernáculo con el que cuenta la Escuela.

Padres y madres recibieron asesoramiento y talleres coordinados por nutricionistas y odontólogos, y por ingenieros agrónomos y vecinos con experiencia en ese terreno, con el objetivo de favorecer la instalación de huertas hogareñas.



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Naturales (Biología, Química, Física):** observación de diferentes espacios. Análisis de los procesos naturales de abono y descomposición de desechos orgánicos.
- **Lengua y Literatura (Escritura, Oralidad, Lectura):** Exposición de temas de estudio. Argumentación. Creación de textos. Elaboración de folletos. Confección de informes.
- **Ciencias Exactas (Estadísticas, Numeración, Operaciones):** Tabulación de datos. Gráficas. Porcentajes. Fracciones.
- **Ciencias Sociales y Humanidades (Geografía):** Información acerca de la situación local, nacional y mundial sobre este tema.
- **Lenguajes Artísticos (Artes Visuales, Expresión):** Cortos sobre la temática trabajada. Fotomontajes.

Actividades de niños y niñas

- Elaboración de encuestas, realización y tabulación de las mismas.
- Campaña de recolección de residuos orgánicos en la zona. Información sobre diferentes formas de obtener abono.
- Producción de folletos y posters para la campaña informativa.
- Producción de compost.
- Producción de kits orgánicos para vender en la comunidad y generar recursos para sostener el proyecto.
- Talleres para difundir entre los miembros de la comunidad, métodos de separación, en los que se proyectarán los videos realizados (pendiente)





Crecer tejiendo redes

Experiencia: "Florida, te quiero limpia y verde"



Servicio solidario:

Sensibilizar a la población respecto del daño que causa el nylon en el medio natural, e intentar desestimular su uso.

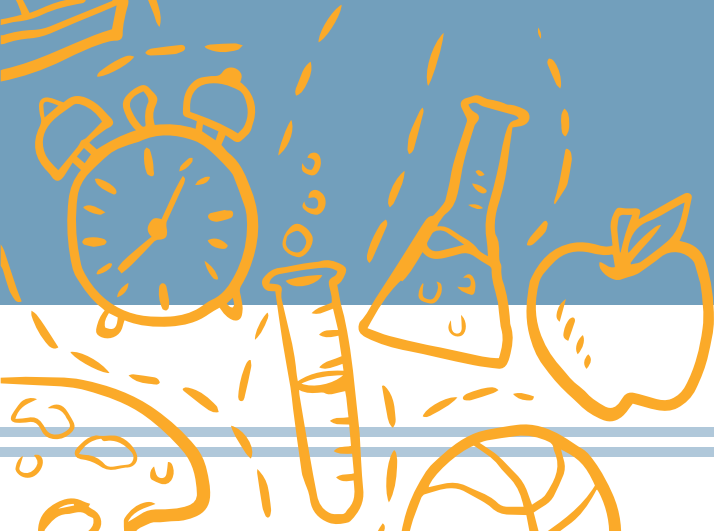
Aprendizajes:

Matemática, Biología, Geografía, Idioma Español, Informática, Educación Física, Educación Visual y Plástica, Formación Ética y Ciudadana. Construcción de ciudadanía a través de articulación con organizaciones locales. Desarrollo de capacidades de gestión y comunicación.

Liceo N° 2 "Andrés Martínez Trueba"

Gestión: Pública
Ámbito: Urbano
Nivel: Secundario, Ciclo Básico
Director: Cecilia Ultravicius

Florida, Florida





La experiencia

En 2014, los alumnos de un 1er año de ECA iniciaron una campaña para que la comunidad reemplace las bolsas de nylon por otras realizada en tela. Se convocó a los vecinos para que entregaran sus bolsas de nylon y se investigó de qué modo podía reciclarse el material. Se tejieron en crochet todo tipo de artículos utilitarios, entre ellos, una red de voley que se instalaría en el patio del Liceo.

El proyecto fue ganando terreno al interior del Liceo, donde los profesores de otras asignaturas comenzaron a sumarse, y se extendió a otros Centros Educativos de la ciudad, donde los estudiantes fueron a enseñar la técnica de reciclado y donarán contenedores para depositar allí las bolsas. La experiencia tuvo amplia difusión, cobertura mediática, premios y reconocimientos, y logró apoyo de la Junta Departamental de Florida, el INAU, CAYCPA y muchos comercios de la ciudad.

Docentes a cargo: Shirley Vieytes

Fecha de inicio: mayo de 2014

Participan 230 liceales de 1ero a 3er año, y 30 de 5to y 6to de Primaria, 2 directivos, 10 docentes, 1 técnico, 500 familiares, y vecinos.

Actividad curricular que se desarrolla mayoritariamente durante las horas de clase, con algunas horas fuera de horario escolar.

La experiencia educativa solidaria “Florida, te quiero limpia y verde” inició en 2017 su cuarto año de existencia: se trata de un buen ejemplo de proyecto de AYSS que comienza desde una asignatura de pocas horas curriculares, como una actividad solidaria acotada, para ganar solidez y expandirse involucrando en ese movimiento al resto de la comunidad (profesores y estudiantes), avanzando en la currícula escolar y estableciendo redes con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y comercios.

Fase I

La profesora Shirley Vieytes daba clases de **Espacio Curricular Abierto (ECA)** y de Geografía en el Liceo N° 2 de Florida. Era una de los 112 docentes de ese Centro Educativo, que atiende a 756 estudiantes de Ciclo Básico. En 2014 le tocaba dar ECA en un 1er año en el que los estudiantes no conseguían ponerse de acuerdo en el tema que desarrollarían. Después de mucho discutir, coincidieron en que lo que más les preocupaba era la cantidad de bolsas de nylon que arrastraba el río Santa Lucía Chico, y que terminaban enganchadas en los arbustos de las orillas. Era un problema de contaminación y a la vez estético, en el parque que los floridenses eligen para pasar un rato agradable al aire libre.



Los alumnos de 1ero 3 sabían que no solo se trataba de que esas bolsas no debían estar ahí sino de que a lo que realmente tenían que apuntar era a desalentar el uso de las mismas. Entonces, elaboraron una encuesta de 3 preguntas para tanteear la opinión de la comunidad al respecto, y salieron a cubrir el área céntrica. El 81,8 % de los consultados respondió que el impacto de las bolsas en Florida es muy alto; el 94,5% estaría dispuesto a cambiar por bolsas de tela y el 92,6% compraría bolsas ecológicas.

Con esos datos y con el objetivo de concientizar a la población sobre la necesidad de dejar de tirar bolsas de nylon como desechos, organizaron la campaña “Desembolsate”. Durante el horario de clase volvieron a visitar a los vecinos recolectando bolsas; otros las llevaron directamente al Liceo. La campaña fue un éxito: los estudiantes habían captado una necesidad verdaderamente sentida por la comunidad: los apoyaron vecinos, familias y profesores, el resto de los liceales y la prensa local.



Y el Liceo se llenó de nylon

En una reunión con las familias, una de las madres propuso convertir las bolsas en fibra para tejer, y se ofreció para enseñarles la técnica. Con tutoriales de Youtube y las tres clases de tejido a crochet que les dio esta mamá, los alumnos produjeron posafuentes, posavasos, carteras, bolsos, canastas, etc. El único problema que se planteaba era que los varones no se sentían a gusto tejiendo piezas para el hogar. La oportuna idea de confeccionar una red de vóley para el Liceo les permitió sumarse al equipo de tejedores más contentos.

El año terminó con la campaña a mitad de camino. Los floridenses habían empezado a tomar conciencia de que debían cambiar sus hábitos para colaborar en la protección del medio, pero la opción de reemplazo todavía no estaba resuelta.



2015, año de la bolsa

Al año siguiente, Vieytes tomó grupos de 2do año; por lo tanto, se reencontró con sus ex alumnos, quienes le propusieron continuar la campaña iniciada el año anterior: era la primera vez en la historia de la institución que un proyecto de ECA lograba continuidad en el tiempo. Esta vez el objetivo era concretar la confección de la bolsa, para lo cual era imprescindible conseguir fondos. "Si queremos conseguir algo y solos no podemos, ¿a quiénes o a dónde tenemos que recurrir?". Esa fue la consigna de la profesora Vieytes, que vio en esa coyuntura la posibilidad de que sus alumnos aprendieran a trabajar en redes.

De hecho, el año anterior ya les había propuesto presentar la campaña "Desembolsate" a la convocatoria del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) y habían obtenido un premio. En 2015 volvie-



ron a presentarse con una propuesta renovada: ya contaban con una articulación con la cooperativa Cooperativa de Ahorro y Crédito Piedra Alta (CAYCPA) que se había ofrecido a colaborar con ellos al enterarse del modo en que estaban trabajando.

En todos los casos la gestión fue parte del aprendizaje: estimar el costo de la bolsa para justificar en qué gastarían el dinero del premio, redactar cartas de presentación, organizar reuniones, decidir quién asiste a las mismas, etc.

Las características que tendría la bolsa se definieron en una reunión y el diseño del logotipo se le pidió a un estudiante muy habilidoso en el manejo informático. El profesor de **Educación Artística** les permitió a los estudiantes discutir el diseño del logo durante su hora de clase y colaboró con ellos. Los padres de uno de los alumnos se ofrecieron a cortar las bolsas.





Pero el dinero del premio de INAU no alcanzaba para comprar la tela y los hilos, y pagarle a la bordadora.

La estrategia para conseguir fondos apuntó a varios blancos: lo más importante consistió en organizar la rifa de una canasta de artículos de perfumería para lo cual había que obtener donaciones. Los chicos redactaron cartas firmadas por la totalidad del grupo, en las que pedían colaboración a los comerciantes. Consiguieron tantos artículos que pudieron armar dos canastas.



Números

Un proyecto que empezó con una profesora y un grupo de 29 adolescentes de 1er año, tres años después involucraba a otros 150 estudiantes y 10 docentes. Uno de esos 29 chicos que arrancaron en 2014, que ya está cursando el bachillerato en otro Centro, va a continuar participando en el proyecto.

Dos premios INAU, dos premios del Concurso Educación Solidaria, dos convocatorias de CAYCPA, y miles de bolsas de nailon transformadas en elementos para la práctica de deportes, que cambiaron contaminación por salud.

Convencidos y convincentes

Cuando las 100 bolsas de tela estuvieron listas, los estudiantes propusieron canjear una bolsa de tela por 50 de nailon + 200 pesos. La profesora intentó proponer que no fueran tan inflexibles, que si las personas no tenían las 50 bolsas, podían compensar con dinero. “De ninguna manera, lo que importa es que entreguen las bolsas”, fue la respuesta convencida y convincente de los chicos.

Las bolsas se repartieron en el grupo y una de las alumnas se encargó de llevar el control en su cuaderno. Lo que no se vendió de esa manera, se “ofertó” en una feria de plantas. Uno de los líderes del proyecto se ofreció a poner una mesa un domingo para vender lo que les había quedado. Lo acompañaron tres chiquilines y el lunes aparecieron radiantes con el dinero. Habían liquidado el lote.

Lo que no quisieron vender fue todo lo que habían producido en crochet. Pero lo mostraron en una Jornada de Buenas Prácticas que realizó el colegio Santa Elena. Los artesanos ecologistas del Liceo N°2 querían que la gente supiera todo lo que se podía hacer con el nailon.

La campaña había sido un éxito y el grupo lo celebró yéndose con su profesora a pasar dos días en Parque del Plata, para lo cual utilizaron parte del dinero ganado con la venta.

Antes de que terminara el año, se presentaron al Concurso Educación Solidaria. La directora del Centro le acercó el formulario a Vieytes y ella lo consultó con sus

estudiantes: “A todos nos pareció interesante la oportunidad de salir de la órbita departamental e ingresar en la nacional”. Cuando los primeros días de 2016 se les informó a los protagonistas de la experiencia que estaban nominados para el premio, hubo aplauso cerrado y una excitación fenomenal. Tenían que ir a Montevideo y presentarse en la Torre Ejecutiva.



De pioneros a tutores

El premio que recibieron a principios de 2016 operó como un nuevo estímulo para estos chicos que ya estaban en 3er año y no tenían más ECA en su currícula. El grupo original decidió continuar en calidad de tutores de los alumnos recién ingresados a 1er año. A esa altura, Vieytes estaba al frente de 9 grupos de 1er año y uno de 2do, y se reunía a contraturno con los de 3ero. De los 25 que empezaron como tutores, continuaron a lo largo de todo el año entre 18 y 20 estudiantes.



Otro de los efectos del premio de Educación Solidaria fue la necesidad de estructurar el proyecto y, para comenzar, plantearse objetivos. En ese sentido, la decisión que tomaron fue ampliar el espectro de participantes en una nueva campaña, sensibilizando a los estudiantes de otros Centros Educativos a los que se convocaría a depositar bolsas de nailon en contenedores que ellos conseguirían ad hoc. Y, a la vez, continuar con el tejido para confeccionar redes que regalarían en los Centros que lo solicitaran.

La noticia del premio y el entusiasmo de los ingresantes también generó entre los profesores de 1er año, deseo de articular con el proyecto (ver **Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados**). Uno de los 12 profesores que se sumaron fue el de **Educación Física**, que se ofreció para enseñarles una técnica para tejer redes de pesca que había aprendido en la infancia.

Así, mientras los de 1ero se dedicaron a fabricar la fibra (“tejer la trencita”) y a armar los ovillos, los chicos de 2do. confeccionaron 5 redes, la primera de las cuales se instaló en el patio del Liceo.



A sensibilizar

La sensibilización bien entendida empieza por el Liceo, de modo que fue en una coordinación de Centro donde los estudiantes presentaron por primera vez el Proyecto “Florida, te quiero limpia y verde”. Realizaron un ppt que proyectaron con un cañón comprado con el dinero del Concurso Educación Solidaria. También se reunieron en la Inspección Departamental de Primaria con la Inspectora Maestra Rosario Cora a quien le solicitaron apoyo para llevar adelante la campaña de sensibilización en las Escuelas de la ciudad. Uno de los Centros con los que entraron en contacto fue el de Mendoza, a través de una video conferencia. Explicaron el proyecto en una reunión con la Comisión de Salud y Medioambiente de la Junta Departamental de Florida. Para el Día del Libro rellenaron fundas de almohadones con bolsas de nailon y los donaron al espacio de lectura de la biblioteca del Liceo.

Una experiencia singular fue la que vivieron en la Escuela N°8, donde la comunidad educativa había teni-



do que abandonar el edificio por reformas, y mientras esperaban que se terminara el arreglo, permanecían en un lugar donde el patio de juegos se separaba de la calle por un muro muy bajito. La directora de la institución quería que los liceales les enseñaran a tejer una red para instalarla sobre el muro como protección para los niños. Los estudiantes acudieron encantados a encontrarse con chiquilines de 5to y 6to año a los que les dieron previamente la consigna de llevar bolsas de nailon y tijeras.

A la Escuela N°8 concurren muchos estudiantes que viven en un asentamiento, de modo que fue una experiencia muy enriquecedora para los adolescentes del Liceo. “¡Ma.. mirá! P’atar el caballo. Mi papá tiene caballo y el caballo se escapa y hay que andarlo buscando por todo Florida”, recuerda Vieytes que comentó uno de los niños. Atar el caballo, atar el perro, mejorar la cuchita del gato formaron parte de la serie de nuevos usos del tejido en nailon que surgieron entre niños que viven en un ámbito muy diferente del de los visitantes, y esto es algo que los liceales capitalizaron inmediatamente.





Otra convocatoria importante llegó de parte del Club de Leones de Florida, que los invitó a una reunión para ofrecerles colaboración. Los chicos les plantearon a los directivos los objetivos del año y recibieron como respuesta la promesa de 10 contenedores.



Impacto del bueno

El efecto más interesante que generó el proyecto en los adolescentes fue -según la profesora Vieytes- actitudinal. Chicos habitualmente considerados inoportunos eran líderes en el proyecto generado desde ECA. “Creo que la posibilidad de opinar, ser escuchados, decidir, llevar adelante un proyecto, los cambia de lugar, los transforma”, opina Vieytes, que insiste en que aun siendo ECA una asignatura exonerada, con este proyecto no fue necesario ejercer la autoridad de ninguna manera.

Además, observa que debido al compromiso con la temática trabajada, los alumnos -sobre todo los que continuaron a lo largo de los 3 años- son capaces de explayarse sobre el tema expresándose con soltura y solvencia. También se hicieron duchos en el ejercicio de convocar a otros organismos o sectores para realizar un trabajo en conjunto. A esos chicos, que trabaja-

ron con tanta responsabilidad durante 3 años, cuando concluyeron el Ciclo Básico, se les entregó un diploma firmado por las autoridades del Centro Educativo y de organizaciones que articularon con el proyecto. El diploma fue entregado el día que Robert Silva, consejero del Consejo Directivo Central (CODICEN), los visitó en el Liceo.

Entre las deudas y fallas que Vieytes registra en el proyecto, enumera el no haber alcanzado a medir el impacto del mismo en la comunidad, la escasa sistematización y el eco reducido en el equipo docente del Centro, que recién en 2016 se sumó de manera significativa. “A los profesores nos falta cintura para cambiar lo que venimos haciendo desde hace 20 años”, dice.

Con lo que sí está sumamente conforme es con haber podido revertir la imagen que hacia el interior de





Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Exactas (Matemática):** Procesamiento e interpretación de datos, porcentaje, gráficos, estadística.
- **Ciencias Naturales (Biología):** Ecología y características de las tortugas marinas. Problemas ocasionados por las bolsas de nailon en la vida de las tortugas.
- **Ciencias Sociales y Humanidades (Geografía):** Impacto de las acciones humanas sobre el ambiente. Localización. Representación cartográfica. Simbología.
- **Lengua y Literatura (Idioma español):** Elementos de la narración. Estructura narrativa. Los pretéritos en la narración. El microcuento.
- **Tecnología (Informática):** Creación del audiovisual (video) y Facebook del proyecto.
- **Educación Física:** Dimensiones de la red de vóley y la cancha. Reglas del juego.
- **Lenguajes Artísticos (Educación Visual y Plástica):** Lenguaje denotado y connotado. Movimiento real y aparente. Arte cinético: Móviles. Reciclaje en el arte. Reflexión. Creatividad.
- **Formación Ética y Ciudadana:** Conocimiento de Derechos y Obligaciones hacia la comunidad, el país, el mundo.
- **Espacio Curricular Abierto: Formación en valores:** solidaridad, respeto, tolerancia, compañerismo, honestidad, generosidad, perseverancia, humildad. Formación en vínculos humanos y relaciones entre pares. Constituirse en modelos de acciones que contagien y se multipliquen en la sociedad. Información sobre las acciones de organizaciones locales.

Actividades de los estudiantes

- Compartir con la comunidad y el municipio los resultados de la encuesta diagnóstica.
- Realizar charlas para difundir en el centro educativo, en otros y entre la ciudadanía general, el impacto del nailon en los diferentes sistemas.
- Difundir entre los compañeros del nivel el riesgo que corren las tortugas marinas.
- Difundir la campaña a través de las redes sociales.
- Recolectar bolsas de nailon entre la comunidad para evitar que contaminen el paisaje y el espacio público.
- Reciclar las bolsas utilizando la fibra para tejer todo tipo de objetos, entre ellos, redes de vóley que los estudiantes donan a otros educativos.



Plan 2017

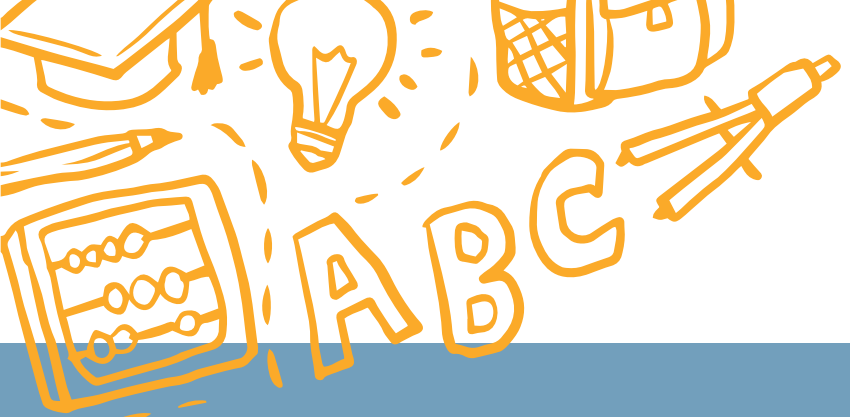
El principal objetivo de 2017 es concluir lo que no se pudo concretar el año anterior. Fundamentalmente, la instalación de los contenedores en los Centros Educativos. Seguirán con la sensibilización puertas afuera del Liceo y con el trabajo manual con el nailon.

Continuarán tejiendo redes pero para cerrar los arcos de fútbol con los que practican en los patios. Los chicos se dieron cuenta de que el fútbol es mucho más masivo -y entonces la red más necesaria- que el vóley.

El otro plan en puertas es fabricar ladrillos ecológicos a lo que los convocó CAYCPA. La profesora consultó con sus alumnos, que dijeron que sí, que quieren aprender a fabricar ladrillos y a colaborar.

La institución tenía **ECA**, haber podido convertirlo en un espacio de aprendizaje de gestión en equipo que, además, ubicó al Liceo N°2 en un lugar de referencia en la acción comunitaria ambiental. A fines de 2016, cuando CAYCPA se propuso hacer una construcción similar a la Escuela sustentable de Jaureguiberry, invitaron a los chicos del Liceo para fabricar los ladrillos ecológicos (ver **Plan 2017**). En la ciudad de Florida se sabe que los adolescentes que egresan del Ciclo Básico de ese Centro, tienen conciencia verde. Vieytes cree que el secreto del éxito quizás haya estado en haber dedicado el tiempo necesario de discusión con los estudiantes para poner en marcha una acción que protagonizaran con auténtico compromiso. ●





Incluir incluyéndose

Experiencia: "Nunca es tarde para aprender"



Servicio solidario:

Dar clases de Informática a adultos y adultos mayores, y a niños de Primaria de una escuela vecina para facilitar la transición al Liceo.

Aprendizajes:

Informática, Matemática, Historia, Geografía, Educación Social y Cívica, Idioma Español, Educación Visual y Plástica. Hábitos de trabajo: puntualidad, organización del tiempo, distribución de roles. Desarrollo de capacidades de gestión y comunicación.

Liceo N° 52 "Villa García"

Gestión: Pública
Ámbito: Urbano
Nivel: Secundario, Ciclo Básico
Director: Shirley Hernández

Villa García, Montevideo





La experiencia

Alumnos de 2do y 3er año les dan clase de Informática a futuros liceales que cursan 6to año de Primaria en la escuela más próxima a la institución, con el objeto de facilitar la transición que tanto les cuesta a los chiquilines. En el período 2014-15, los estudiantes de ese Centro habían dado clases a sus padres y a otros adultos de la comunidad educativa.

La articulación con la Escuela vecina continúa en 2017 y, en paralelo, convocarán a adultos mayores a aprender herramientas básicas para que puedan sacarle mayor provecho a las tablets que reciben a través del Plan Ceibal.

Docentes a cargo: Jacqueline Rodríguez
Fecha de inicio: mayo de 2014

Participan 20 liceales de 2do y 3er año, 120 alumnos de 6to de Primaria, 2 directivos y 6 docentes.

Actividad optativa que se desarrolla a contra-turno.

Los profesores del Liceo N° 52 y los maestros de la Escuela N° 157 de Montevideo trabajan en conjunto y con los ojos y oídos atentos a las necesidades de la comunidad donde ambas instituciones están insertas. Los separa una calle y los une una población de chiquilines que mayoritariamente provienen de hogares socialmente vulnerables (ver **Una red para salir del cajón**). Están habituados a trabajar en red (forman parte del Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial –SOCAT-) y cuentan con maestros comunitarios, una de cuyas líneas de trabajo es facilitar la transición de los niños que pasan de Primaria a Secundaria, de un Centro a otro.

En este marco, estudiantes voluntarios de 2do y 3er año del Liceo les dan clases de **Informática** a los chiquilines de la Escuela con el objeto de ayudarlos a construir sentimiento de pertenencia a la nueva institución y así facilitarles el acceso a los aprendizajes curriculares en el comienzo de la vida liceal.

Esta experiencia comenzó en 2016 y continúa en 2017, pero arrancó originalmente con otro tipo de público, en 2014.

Convocatoria desbordante

“Los alumnos nos decían que sus padres eran anal-fabetos tecnológicos, era un comentario generalizado”, relata Shirley Hernández, Directora del Centro. “Por otro lado, los padres nos comentaban que sus hijos estaban frente a la computadora todo el día y que ellos no sabían cómo manejar la situación.” Para responder a esta inquietud de época, el Liceo invitó a la ONG Sujetos en red, que explicó a padres y docentes cómo (intentar) impedir que los adolescentes se pongan en riesgo a través del uso de redes, algo imposible de realizar si los adultos no saben usar la computadora. Fueron los estudiantes de 3er año, que ya no cursan **Informática**, quienes propusieron enseñarles ellos mismos a sus padres nociones básicas de computación. Así, de paso, no perderían del todo el contacto con la asignatura.

La propuesta prometía resolver varias cuestiones de una vez y se puso en marcha. Se anunció en una reunión de padres, donde se distribuyeron planillas de pre-inscripción. La pertenencia del Centro al SOCAT hizo que la convocatoria fuera muy abierta. Tanto que los desbordó: se inscribieron 60 personas. Además de los padres, se sumaron auxiliares de la Escuela N° 157 y de Jardín de Infantes, de la Policlínica, del Club de Niños, del Centro Juvenil.

“El horario era un problema -dice Jacqueline Rodríguez, profesora de 2do año y responsable del Laboratorio de Informática- porque no podíamos terminar tarde. El contexto plantea sus riesgos en cuanto a seguridad y los tutores son menores. Había que pedir permisos especiales.” De modo que se organizó





un turno en el vespertino a última hora, a cargo de los estudiantes del turno tarde, y otro al mediodía, a cargo de los chicos de la mañana. Así nació el proyecto “Nunca es tarde para aprender”, que al interior del Liceo se conoce como NeTpA y que coordina la profesora Rodríguez.

Antes del debut, los chicos ensayaron con la directora como alumna. Por tratarse de nociones básicas, la parte de contenidos no presentaba obstáculo, pero el cambio de roles sí. Los tutores adolescentes estaban muy nerviosos porque se enfrentarían a alumnos de hasta 70 años que no sabían cómo encender la máquina, y que cuando terminaron el curso ya podían escribir un mail, manejar el Word o usar Internet, que fue una de las necesidades que contribuyó a la realización del curso: para acceder a las becas de alimentación y de apoyo al estudio que ofrece el MEC había que inscribirse on line.

Después del pánico escénico de los primeros encuentros, los chicos empezaron a tomar confianza y se consustanciaron con el rol docente. Uno de ellos contó que cuando en su casa los padres le consultaron dudas respecto de la tarea que él mismo les había dado para hacer, les respondió: “Yo no hablo de los deberes; preguntámelos en clase”.

Según observan las docentes, los alumnos aprendieron a valorar el rol del profesor (se dieron cuenta, por ejemplo, del esfuerzo que significa corregir trabajos y evaluaciones); mientras que los padres, además de aprender a usar la computadora, encontraron un espacio común para disfrutar con sus hijos. “Al cabo del curso, los padres comentaban ‘puedo seguir lo que hace, puedo acompañarlo cuando busca material para la clase.’ Aquella barrera tecnológica que había entre ellos se cortó”, dice la directora.

Suavizar el pasaje

La segunda etapa del proyecto NeTpA -la decisión de darles clases a los chicos de 6to año de Primaria- surgió de las quejas de los profesores de 1er año respecto del comportamiento de los ingresantes: no solo se portaban como niños sino que no terminaban de entender que habían entrado en el Liceo.

“Los edificios están prácticamente pegados -explica Denise Hernández, maestra comunitaria y de 6to año en la Escuela N° 157-, pero a los chiquilines les cuesta desprenderse de la relación con nosotros. A principios de año, cuando tienen dudas, van a pedir ayuda a los maestros de la Primaria en lugar de resolverlo con sus profesores.” Además, como hay entre 25 y 30 alumnos que continúan almorzando en la Escuela (en el Liceo no hay comidas), el vínculo es difícil de quebrar.

Uno de los ámbitos donde los chicos de 1er año manifiestan mayores problemas de comportamiento es la sala de **Informática**. Es un espacio completamente nuevo para ellos, al que tienen que trasladarse desde el aula; les cuesta aprender que ningún adulto los va a acompañar, que no pueden ingresar con alimentos, que el material es caro y muy difícil de reponer, y se pelean por el lugar donde se van a sentar.

“En charlas de coordinación de Centro con profesores que ya estaban yendo a la Escuela a dar clases para que los conocieran, como modo de facilitar el pasaje -dice Rodríguez-, se nos ocurrió traer los chicos acá.” En 2016, tres de los seis 6tos años de la Escuela N°



157 pudieron aprender Scratch en el Liceo, tutorados por estudiantes voluntarios de 1ero y 2do Ciclo Básico, que tres veces por semana daban una clase de 45 minutos a cada grupo de 6to año. Son entre 8 y 12 adolescentes que se ofrecieron a participar y que, además de la clase, se reunían media hora antes con la profesora para el reparto de roles y el punteo de temas que se iban a trabajar ese día.

Los tutores estaban a cargo siempre bajo la observación de la profesora y la maestra del grupo. “Al principio empezaban muy ansiosos y con la experiencia, se fueron tranquilizando”, relata Rodríguez. “Lo que nos resulta difícil es rotar los roles, porque hablar frente al pizarrón es algo a lo que pocos se animan. No tienen problemas para explicar junto a la mesa, persona a persona, pero sí frente al grupo.”

Para los cursos de 2017, Rodríguez fue observando a sus alumnos de 2do: “Yo invito a todos. Lo más im-

portante es la voluntad de trabajar y compartir experiencias. No tienen que ser eruditos en Informática. Pueden pasar lista, ayudar puntualmente a los compañeros cuando se atascan. La primera respuesta es masiva y después, cuando saben que tienen que venir contraturno, empiezan a desertar.”

Emanuel y Valentina son tutores, están en 3er año y cursaron la Primaria en la Escuela N° 157. Los dos miran la experiencia desde lugares distintos. A Emanuel le sirvió para entender mejor el lugar del profesor: la responsabilidad del cargo y el tema de la autoridad. Valentina estuvo muy atenta a las necesidades emocionales de los niños: “Pasar de la Escuela al Liceo para mí fue difícil. Nos habíamos pegado con la maestra, con el profesor de Educación Física. Así que yo sabía lo que los chiquilines sentían viniendo a un lugar totalmente desconocido. Lo que más me gustó del proyecto fue hablar con ellos y ayudarlos a sacarse el miedo al Liceo.”



Aciertos y correcciones

La evaluación de los aprendizajes curriculares adquiridos por los niños de 6to está a cargo de los tutores, que emplean las herramientas tradicionales para realizarla. El trabajo final consiste en hacer una pequeña historieta contando la experiencia vivida por ellos mismos en el Liceo, y utilizando el Scratch.

Los cambios actitudinales -el principal objetivo de este proyecto- se empiezan a observar en 2017, cuando los ex alumnos del curso ingresan en 1er año y se los puede comparar con los que no asistieron. Lo primero que notan los profesores es la rutina áulica y cómo ellos mismos repiten las consignas aprendidas el año anterior y corrigen a sus compañeros: “No entramos como ganado, cuidamos las sillas. No peguen los chicles, no se come en clase.”

La maestra comunitaria Hernández opina que el mayor acierto de esta experiencia es el sistema de tutores, un nexo perfecto entre el niño y el profesor: están cerca emocionalmente de los niños y saben cómo explicarles los temas difíciles tal como les habría gustado que lo hicieran con ellos. Comparten el lenguaje, la manera de ver el mundo.

El resto del cuerpo docente también observa cambios de comportamiento en los tutores, que han ganado seguridad y desenvoltura al hablar, mayor confianza en los profesores y sentido de la puntualidad. “Son sorprendentemente exigentes con la puntualidad de los chiquilines”, comenta Rodríguez.



El proyecto también ha ayudado a la socialización de los típicos adolescentes introvertidos con serias dificultades para incluirse en el grupo y que se encierran frente a la pantalla de la computadora. “Al principio, cuando este tipo de alumnos se ofrecían para participar, dudaba en incorporarlos -admite Rodríguez-; después vi que se suman a otros, arman grupitos y mejoraron su vínculo.”

Muy satisfechos con los resultados de la experiencia, el equipo tiene claro también cuáles son las correcciones de rumbo que conviene hacer y ya lo han hablado con los tutores. No resulta operativo que todos los estudiantes participen en todas las clases: a veces hay más tutores que roles para desempeñar. De modo que van a organizar duplas o tríos de estudiantes responsables de cada grupo. Las docentes saben que el adolescente al que le dan una responsabilidad se comporta de manera madura. Y ese cambio es tan relevante que hasta puede evitar una deserción.



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Exactas (Matemática):** Programación a través de historietas.
- **Ciencias Sociales y Humanidades (Historia, Geografía, Educación Social y Cívica):** Temas a desarrollar en las historietas y videos programados con la aplicación informática.
- **Lengua y Literatura (Idioma español):** Redacción de diálogos en los cuadros de las historietas.
- **Tecnología (Informática):** Programación en scratch.
- **Lenguajes Artísticos (Educación Visual y Plástica):** Diseño, creatividad, trabajo de la estética y la imagen. Lenguajes artísticos.

Actividades de los estudiantes

- Dar clases de Scratch a niños de 6to año de Primaria.
- Ayudar a estos niños, futuros liceales, a sentirse cómodos en el nuevo espacio que tendrán que ocupar el año siguiente.
- Enseñarles hábitos de comportamiento en un ámbito –la sala de Informática- que les es totalmente ajeno.



La maestra Hernández señala: “Nosotros, que venimos siguiendo desde hace años los casos difíciles, vemos que el proyecto tuvo su efecto en posibles casos de deserción. El sentirse incluidos les dio a los chiquilines una misión en el Liceo. Cuando encuentran una misión en la educación, se frena la deserción. Yo hoy los veo como tutores y me acuerdo de que cuando estaban en la Escuela pensaba que no iban a pasar de 1er año, y no lo puedo creer”.

El plan para 2017 es continuar NeTpA con los alumnos de la Escuela N° 157 y, a la vez, abrir una línea de trabajo con adultos mayores: la gente del Liceo sabe -a través de su trabajo en red- que las Tablet que los beneficiarios del Plan Ceibal reciben desde hace dos años solo son utilizadas para leer el diario y escuchar radio. Pero no saben sacarle otro provecho, cómo hacer trámites on line, algo que les podría resultar muy práctico. Trabajando con mayores, con “medianos” o con niños, el Liceo N° 52 “Villa García” encontró una eficaz herramienta de inclusión que ayuda a que la hostilidad del medio se sienta menos. ●



Una red para salir del cajón

Las docentes de ambos Centros Educativos describen la identidad de la comunidad como una “identidad encajonada”. Se trata de niños y adolescentes, gran parte de los cuales habitan en asentamientos que no serán regularizados por encontrarse en terrenos que se inundan, que por esta razón no asisten a clase los días de lluvia. Estos niños pertenecen a familias del quintil 1 con no menos de 4 hijos, que viven “colgados” de torres de alta tensión, que no conocen el centro de Montevideo porque no pueden pagar el boleto para todos, y que tampoco conocen la playa aunque se encuentra a escasos kilómetros. Familias que en verano se bañan en las canteras inundadas corriendo el riesgo de ahogarse, como de hecho ocurrió con un alumno del Liceo. Son niños que antes de aprender contenidos curriculares necesitan aprender hábitos de convivencia.

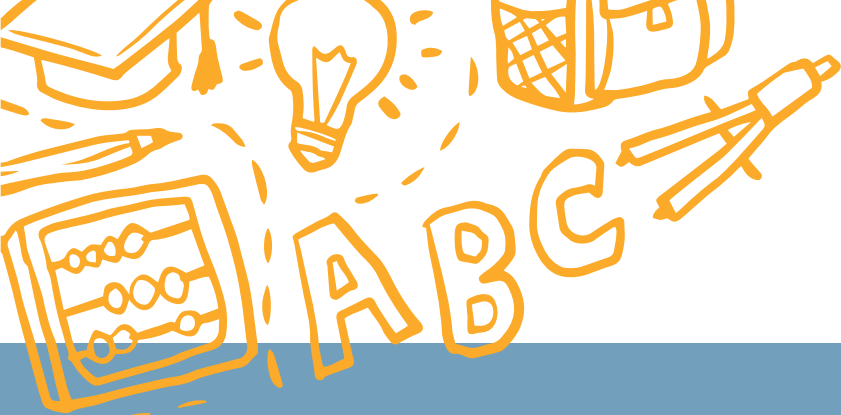
“Me animo a decir que un 70 % del tiempo de los docentes se consume en formación de hábitos. Son muy escasos los que traen: cómo sentarse, cómo hablarle al otro, cómo comer, qué es una mesa, hábitos de convivencia, socialización”, describe la maestra Hernández.

En Villa García no hay cine, ni teatro ni biblioteca. Toda la oferta cultural y la contención social pasa por los Centros Educativos, que trabajan en red con las instituciones de la comunidad en forma permanente.

“Los Centros Educativos somos la mesa técnica de la red”, explica la directora del Liceo. “Uno levanta el teléfono y ya sabe a quién acudir. Todos los que estamos en esa mesa conocemos a la familia de cada niño por su nombre y conocemos a sus padres.”

Cuentan el caso de Almada, un chico muy bueno en Informática, que abandonó el Liceo en 2do año. La profesora Rodríguez lo convocó en 2016 tentándolo con el proyecto, y el chico regresó, pero a fin de año volvió a desertar. “Si se les presenta la posibilidad de trabajar, no tienen alternativa”, explica. Hay otro ex alumno, que ya cursando en UTU Informática, se ofreció para colaborar en NeTpA, y lo hizo. “Venía toda las clases, lloviendo, el primero en llegar y el último en irse, divina persona”. En 2017 la idea es proponerle a Almada que haga lo mismo que este chico, que vaya al Liceo aunque sea a colaborar, para que por más que no estudie, sostenga lo social. Trabajar en red con la antena puesta en el contexto permite pensar y hacer por los alumnos mucho más que enseñar contenidos.





Por el dolor de la vieja arboleda

Experiencia: "Naranja en flor"*



Servicio solidario:

Extraer de los naranjos de la Plaza Histórica de Colonia una epifita que les impide desarrollarse.

Aprendizajes:

Biología, Paisaje Agrario, Literatura. Articulación con organizaciones de la comunidad, preservación del patrimonio cultural.

Liceo Departamental de Colonia "Prof. Juan Luis Perrou"

Gestión: Pública

Ámbito: Urbano

Nivel: Secundario, Ciclo Básico y Bachillerato

Director: Darío Pérez Choca

Colonia del Sacramento, Colonia

** Elegimos incluir el proyecto "Naranja en flor" en esta publicación porque es un buen ejemplo de experiencia educativa solidaria que comienza sin que sus protagonistas conozcan la pedagogía del AySS pero con características ideales para serlo. Durante el año, el director de la institución, Darío Pérez Choca, realizó los cursos virtuales, por plataforma educativa del MEC, el curso "Propuesta pedagógica del AYSS" y por plataforma CLAYSS, el "Curso de Tutores en AySS" e intervino en el proyecto favoreciendo la articulación de contenidos curriculares.*





La experiencia

En una recorrida didáctica por el Barrio Histórico de la ciudad con la profesora de **Biología**, los alumnos de 6to Op. Ciencias Agrarias detectaron que los naranjos de la plaza estaban infestados por una planta epifita invasora. Se reunieron con organizaciones de amigos del barrio y de protección del patrimonio, investigaron cuál era la mejor manera de extraerlo y lo hicieron.

Docentes a cargo: Gladys Eusanio
Fecha de inicio: julio de 2016

Participan 30 liceales de 6to Op. Ciencias Agrarias, 2 directivos y 12 docentes, 2 técnicos y 20 personas, entre vecinos del Barrio Histórico y miembros de la Comisión de Patrimonio.

Actividad obligatoria que se desarrolla en horario curricular.



Al Liceo Departamental de Colonia, fundado en 1912, asisten 1.650 estudiantes distribuidos en tres turnos: por la mañana, Ciclo Básico; por la tarde, Bachillerato con las opciones Físico-Matemática, Derecho, Arte, Medicina y Ciencias Agrarias; y un turno nocturno con Ciclo Básico y Bachillerato. La población estudiantil procede de zonas rurales, sub-urbanas, urbanas y centros poblados cercanos. Es una población caracterizada por la diversidad en todos los aspectos.

El Liceo pertenece a la Red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO (RedPEA), una iniciativa creada con el objetivo de traducir los ideales y prioridades de la UNESCO en acción concreta a nivel educativo, buscando calidad en la educación en consonancia con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Por

eso, para el director, Darío Pérez Choca, un proyecto de educación solidaria encaja perfectamente en el perfil de la institución que conduce.

El proyecto "Naranja en flor" surgió de una de las habituales visitas que la profesora de Biología Gladys Eusanio realiza por la ciudad de Colonia del Sacramento con sus alumnos de 6to Ciencias Agrarias para tomar muestras e identificar especies utilizando claves y guías. Los tomó por sorpresa el mal estado en que encontraron los naranjos de la Plaza Mayor del Barrio Histórico. "Esto está horrible -cuenta que le dijo uno de los chiquilines-; además, sale en las fotos que sacan los turistas." A Eusanio la visión de los árboles prácticamente cubiertos por una suerte de telaraña y el comentario certero de su alumno la sacu-



dieron: “Yo estoy muy orgullosa de mi ciudad y quiero que valoricen lo que tenemos, y eso incluye el buen estado de las plantas.”

Además de en 6to año, Eusanio da clases en 1ero y con esos chicos ha trabajado intensamente en la limpieza de una playa. “Parte de la formación como ciudadanos responsables consiste en apropiarse de los problemas y proponer una solución. Les hace bien a ellos.”

En esa primera visita, la profesora y sus alumnos tomaron muestras de la especie parásita, la llevaron al laboratorio del Liceo y les pidieron a los ingenieros agrónomos del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) La Estanzuela guías para identificar la especie. Se trataba de una epifita comúnmente conocida como “clavel del aire”, una plaga importada de la Argentina, que era necesario erradicar porque crece rápidamente, tapa las yemas e impide que los árboles se desarrollen: los seca.



Despacio con el Patrimonio

A partir de 1995, año en que la ciudad fue designada “Patrimonio Histórico de la Humanidad” por UNESCO, los colonienses saben que para tomar cualquier tipo de decisión sobre el espacio público hay que pedir una serie de permisos.

En el Liceo trabaja la arqueóloga Nelsys Fusco, coordinadora técnica del Plan de Gestión del Barrio Histórico (ver Responsabilidad de todos). La consultaron por este caso y ella les dijo que podían intervenir si lo hacían de manera organizada y conjunta. A través de Fulco, entraron en contacto con la Intendencia de Colonia y con la Comisión del Barrio Histórico, y organizaron reuniones para tratar el tema. A todas esas reuniones concurren grupos de estudiantes. A la profesora le pareció una buena oportunidad para que aprendieran a pensar a qué organismos recurrir cuando surge un problema, cómo se gestiona una reunión, cómo se maneja.

Paralelamente, Fulco les dio un taller sobre cómo intervenir en los bienes patrimoniales, donde los alumnos de Ciencias Agrarias aprendieron -entre otras cosas- que no se pueden utilizar herbicidas para atacar las plagas porque éstos pueden dañar a otras especies protegidas. La limpieza tenía que ser manual.

En sus horas de Coordinación, y con la promoción del director del Liceo, Eusanio compartió con los otros profesores de 6to el proyecto que estaba llevando adelante con sus estudiantes. De estas charlas surgieron articulaciones puntuales con otras asignaturas: la profesora de Literatura propuso trabajar las leyendas



urbanas que recorren el Barrio Histórico; a la de Inglés se le ocurrió que traducir el relato de la experiencia podía ser un buen ejercicio; el de Paisaje Agrario colaboró directamente por la cercanía temática; con la de Estudios Sociales y Económicos se habló de cómo organizar y llevar a cabo un proyecto de esta naturaleza; en Química trabajaron la temática de los agrotóxicos, y el profesor de Música ofreció incluir “Naranja en flor” en el repertorio del coro del Liceo. También le dedicarían algunas horas con el profesor de Filosofía a reflexionar sobre la relación entre el hombre y el medio, que es donde esta experiencia gana sentido, teniendo en cuenta las características de la ciudad de Colonia que, además, vive básicamente del turismo.



Limpeza compartida

A la jornada de limpieza se convocó a los alumnos de 6to Medicina, con los cuales los de Ciencias Agrarias comparten algunas materias y habían expresado su voluntad de colaborar. Invitaron a los vecinos, a gente de la Comisión de Patrimonio y al director del Liceo. También se sumaron turistas que no perdieron oportunidad de tomarse fotos en plena campaña conservacionista.

El equipo así formado consiguió recolectar aproximadamente 8 kilos de clavel del aire por árbol, que colocaron en bolsas, pesaron en una carnicería vecina y trasladaron al basural donde fueron enterrados para que la semilla no se diseminara. Durante la limpieza, se acercó una artesana que quería llevarse algunos ejemplares como material y hubo que explicarle que así contribuiría a la proliferación de la plaga.

De los 17 naranjos que rodean la plaza, los estudiantes intervinieron 10. Lo hicieron con la intención de que los vecinos del barrio tomarán la posta del trabajo iniciado por ellos.



Impacto, evaluación, correcciones

La campaña de limpieza resultó altamente eficaz: los árboles tratados crecieron en tamaño y se llenaron de flores en primavera y de naranjas. Pero los árboles que no fueron tratados continúan esperando que los vecinos se ocupen. Además, ya se ha detectado un ciprés afectado por la epifita.

Por lo tanto, una de las decisiones por tomar es si continuar con la limpieza que los vecinos no hacen o realizar una campaña de sensibilización para movilizar a los vecinos y las autoridades correspondientes.

En cuanto a la realización concreta de la limpieza, el equipo docente ya sabe que para la próxima vez es imprescindible garantizar guantes de poda (que esta vez prometió prestar la Intendencia pero que no llegaron) y gafas de protección (algo que hay que coordinar porque el día de la salida se utilizaron en el laboratorio de Química). Aprendieron que en el trabajo fuera de la institución siempre surgen temas de seguridad que es necesario prever.



En cuanto al impacto en los adolescentes, Eusanio observa: “Esta manera de trabajar entusiasma mucho a los estudiantes. Está el aula pero también está el laboratorio vivo que tengo afuera, donde pueden apropiarse de los temas. Ellos se ponen felices de salir y el aprendizaje se vuelve rápidamente significativo. Creo que lleva tiempo resignificar el currículum pero la satisfacción es mayor.”

Además, considera que es ideal para trabajar habilidades y competencias. “Me sorprendió positivamente lo bien que trabajaron en equipo -dice-, cómo se coordinaron. Los vi muy motivados y comprometidos, por eso nos interesó hacer una evaluación emocional.”

Una de las alumnas que protagonizó la primera etapa de “Naranja en flor” se llama Paula y estudia Técnico Agropecuario en Colonia: “Trabajar en equipo nos unió y todos nos sentimos solidarios con la Ciudad Vieja. Estuvo bueno sentirse útiles trabajando por el medio ambiente”, dice.





El plan 2017 es articular con los otros profesores de Biología para arrancar la campaña con los alumnos de 4to de modo de lograr una continuidad en 5to y 6to. También piensan desarrollar un proyecto sobre senderismo para recuperar la posibilidad de recorrer la playa Los Verdes. Una zona de esa playa fue tomada por el Hotel Sheraton que impide el paso de la gente.

“Lo más divertido del proyecto -dice Paula- fue salir del aula y hablar con los turistas, concientizarlos de lo que hay en el Barrio Histórico, y de lo que es necesario preservar. En cuanto a lo que aprendí (más allá del tema específico, que es lo que yo estudio) fue todo el tema de las reuniones. Participar en reuniones con gente desconocida, autoridades, creo que me sirvió para aprender cómo hay que hacer en estos casos.”

El director opina que es un tipo de propuesta que moviliza al estudiantado en una etapa en la que es muy difícil despertarles el interés por algo. “Ese entusiasmo por participar que notábamos, por una vez no estaba generado por obtener una nota”, dice muy satisfecho y con 4 o 5 proyectos de AYSS distintos que rondan en su cabeza para transversalizar en el Liceo.



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Naturales (Biología, Paisaje Agrario):** Búsqueda de bibliografía sobre carácter de la epífita, uso de clave, análisis de la epífita en laboratorio. Redacción de un diario de campo, sobre vivencias y aspectos académicos relevantes, con aportes de vecinos del Barrio Histórico.
- **Lengua y Literatura (Literatura):** Redacción de una cartelera temática informativa y explicativa de las etapas que se deben seguir para extraer de los árboles el “clavel del aire”, para exponer en forma rotativa en la sede de las diversas instituciones participantes. Corrección del diario de campo.

Actividades de los estudiantes

- Organizar y asistir a una charla sobre formas de erradicar las epífitas, a cargo de Ing. Agrónomo de INIA, destinada a estudiantes, docentes y comunidad.
- Organizar y asistir a un taller sobre cómo intervenir en los bienes patrimoniales, a cargo de la Comisión de Patrimonio, destinado a alumnos, docentes e instituciones y vecinos del Barrio Histórico.
- Organizar y asistir a reuniones con especialistas en conservación del Patrimonio.
- Realizar una jornada para erradicar manualmente los ejemplares de clavel del aire y embolsarlos para evitar que las semillas se diseminen y la plaga se extienda.



Responsabilidad de todos

El Barrio Histórico de la ciudad de Colonia del Sacramento, originalmente, una zona de prostíbulos típicamente portuaria, fue designada Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO en 1995. Pero ya en la década del 60 había empezado un movimiento liderado por arquitectos interesados en preservar la singular mezcla de edificación colonial portuguesa y española, combinada con la de raigambre francesa propia de fines del SXIX.

Muchos de los vecinos que hoy habitan esa zona vivieron ese proceso de puesta en valor. Son miembros de las 25 familias que jugaron de niños en esas calles empedradas y festejaron sus cumpleaños bajo los naranjos de la Plaza Mayor que los estudiantes del Liceo rescataron de la epifita.



“En 2010 se puso en tela de juicio la permanencia de la ciudad en el grupo de sitios considerados Patrimonio Histórico de la Humanidad,” explica el director Pérez Choca. “Hay que trabajar mucho para mantener la ciudad en buen estado. En 2012 se pudo plasmar el Plan de Gestión del Barrio Histórico, y fue requisito de UNESCO que participaran vecinos e instituciones: a fin de garantizar un Plan que represente los valores patrimoniales de la sociedad en su conjunto, según dice el texto.” En este contexto, Pérez Choca considera que la comunidad educativa del Liceo tiene mucho para aportar y para ese objetivo, el AYSS le resulta una opción pedagógica muy adecuada.





Construir pertenencia

Experiencia: "Espacio para todos"



Servicio solidario:

Puesta en valor de una plaza en el barrio de Aeroparque: diseño, elaboración y colocación de juegos, bancos, mesas, un puente y arcos de fútbol.

Aprendizajes:

Matemática, Química, ECSA, Idioma Español, Informática, Taller de Carpintería, UAL. Construcción de ciudadanía a partir de reuniones con autoridades locales, cartas, debates. Articulación con instituciones ajenas al barrio (relevante dadas las características y la estigmatización de la población estudiantil) a través de charlas sobre la experiencia.

FPB Comunitario Aeroparque Escuela Técnica Superior Colonia Nicolich

Gestión: Pública
Ámbito: Urbano
Nivel: FPB UTU
Director: María Pía Folle

Barrio Aeroparque. Colonia Nicolich





La experiencia

Estudiantes de Formación Profesional Básica (FPB) de Carpintería fabricaron bancos, mesas, arcos de fútbol, un puente, un tobogán y un subibaja de madera para transformar un terreno baldío en una plaza con juegos. No existía en el barrio un lugar de esparcimiento seguro para niños ni adolescentes. La decisión se tomó luego de una encuesta diagnóstica realizada entre vecinos y familiares.

Docentes a cargo: Hugo Nacaratto, docente de taller de Carpintería
Fecha de inicio: marzo de 2016

Participan 13 estudiantes de FPB Carpintería, 1 directivo, 9 docentes, 1 miembro de Fe y Alegría, algunos familiares.

Es un proyecto obligatorio que forma parte del PEI. Se realiza en aproximadamente 10 horas de clase semanales y exige, en algunos casos, actividades fuera de horario escolar.

En 2017, los vecinos del barrio Aeroparque de Colonia Nicolich, en el límite entre Montevideo y Canelones, pudieron contar con un lugar donde celebrar el arranque del Carnaval. Ese lugar es “la plaza de la escuela”, entre las calles Varig y Branif, donde durante años hubo un baldío. Los autores de la transformación de baldío en plaza fueron los alumnos del FPB **Carpintería** de la UTU local, en el marco de un proyecto que se llamó “Un espacio para todos”.

Algunos de los 12 estudiantes que protagonizaron esta experiencia educativa solidaria ya habían parti-

cipado en una experiencia anterior: la fabricación y colocación de carteles nomencladores en las calles del vecindario (Ver **Círculo virtuoso**). Durante las idas y vueltas para concretar la instalación de la cartelería -que se retrasaba por razones burocráticas y dificultades para coordinar los tiempos de las organizaciones participantes-, los adolescentes advirtieron que no había en el barrio un lugar seguro donde reunirse. Así fue cómo se les ocurrió la idea de darle forma a una plaza como lugar propio donde poder organizar una hamburguesada o un partido de fútbol con los amigos.





Paso a paso

Dado que se trataba del último año de UTU, los estudiantes debían desarrollar un proyecto de egreso en el que articularan todas las asignaturas; paralelamente, habían resultado ganadores en el Concurso Educación Solidaria el año anterior. De modo que les pareció interesante egresar con un nuevo proyecto de AYSS.

La idea de construir una plaza les parecía muy atractiva pero debían refrendarla con la comunidad. Por lo tanto, elaboraron con la profesora de **Idioma Español** una encuesta breve pero muy discutida en clase y en el hogar, que después llevaron a cabo en el barrio y analizaron en clase de **Matemática**. La encuesta apuntaba a conocer las preferencias de los vecinos: 1) una plaza, 2) muletas para discapacitados motrices y 3) una propuesta personal. De paso, incluía preguntas para verificar cuánta información circulaba entre los vecinos sobre la existencia de la UTU y de las actividades que los estudiantes habían estado realizando: para la construcción de autoestima en adolescentes

que crecen en medios hostiles, el conocimiento y la difusión de sus “buenas acciones” es un dato que los docentes necesitaban manejar.

La mayoría de los encuestados eligió tener una plaza, una opción que además de resolver necesidades prácticas, expresa el deseo de construir identidad. “Fa, vamos a construir una plaza para que las familias puedan ir”, cuenta Mariela Bruzzese, la profesora de **UAL** que le dijo uno de los alumnos. A ellos también esta opción les daba la posibilidad de responder construyendo pertenencia.

El paso siguiente -que consistió en convocar al Alcalde y a la ONG “Todos por la Educación” (Ver **Círculo virtuoso**) para contarles el proyecto- permitió poner en práctica contenidos de **UAL**: articular con la comunidad y las empresas, saber a quién dirigirse y cómo. Esas reuniones generaron un espacio de aprendizaje importante porque las autoridades ofrecían dos predios que a los chicos les parecían inseguros (falta de iluminación o demasiado tránsito de vehículos) y no lo suficientemente amplios como



para jugar al fútbol. Y propusieron un tercer lugar aledaño a la escuela del barrio. Argumentaron bien y consiguieron el espacio que querían.

Decidido el predio, el profesor de **ECSA** los acompañó a la plaza para tomar medidas y diseñar el plano que tenían que presentar al Alcalde. Cuando lo tuvieron aprobado, investigaron en clase de **Química** el tema de la toxicidad de las pinturas para poder elegir la adecuada a conciencia; en **Matemática** presupuestaron costos de material, y salieron a buscar colaboración a las empresas. Se presentaban con una carta firmada por todo el grupo y el aval de las autoridades. Contaban -además- con el antecedente de haber instalado los nomencladores de las calles. En suma: con el apoyo de los ediles y ese antecedente, los chicos podían moverse con tranquilidad y hasta con orgullo por las calles de su barrio.

Finalmente, el taller de **Carpintería** se puso en movimiento. “Al principio los gurises tenían miedo de que les robaran las cosas”, cuenta el profesor Hugo Nacaratto. “Yo les decía que el año anterior pensaron lo





mismo con los carteles nomencladores y que nunca los habían robado; pero ellos decían que una mesa o un banco le viene bien a cualquiera. Y la realidad es que robaron un banco”.

Hasta el momento esa fue la única pérdida y los profesores confían en que la misma gente del barrio se va a ocupar de cuidar lo que fabricaron y aportaron los chicos del lugar.

Para la ejecución, se organizaron en brigadas y se distribuyeron las piezas: puente, tobogán, bancos, subibaja, arcos de fútbol; la instalación la hicieron en un día.

El año lectivo concluyó sin darles tiempo a colocar la luminaria e inaugurar la plaza con la Alcaldía. “Parte del aprendizaje que hicimos los profesores con este proyecto -dice Nacaratto- es saber que tenemos que empezar más temprano en el año para que el momento de la celebración y cierre no nos quede en el debe. O hacer un evento público para involucrar a la comunidad cuando empieza el año. Creo que nos faltó involucrar más a la familia.”



Aprendizajes registrados

En opinión de María Pía Folle, Directora del Centro Educativo, la plaza se podría completar con parrilleros de hormigón y más árboles. Pero acá la opinión de los estudiantes se tiene en cuenta por sobre todas las cosas, y lo que propone en 2017 el FPB **Carpintería** de 3ero es sumar juegos para adolescentes y adultos, como zonas para practicar con roldana, por ejemplo.

El equipo docente coincide en este punto: “Que el protagonismo de los chiquilines sea real –dice Bruzese, tras su primer año en el UTU Aeroparque y su debut en el AYSS -, que sean ellos los que deciden, ahí hay una terrible jugada. Motivarlos es lo difícil y ahí está la clave”. Nacaratto opina lo mismo: “Una vez que están verdaderamente motivados, todo fluye”. Andrea Gadea, la profesora de **UAL** que trabajó en el proyecto del nomenclador, también coincide: “Esta es una manera de trabajar que cierra por todos lados: articula el aprendizaje por proyectos con un destinatario comunitario. Y saca a los gurises del “¿para-qué-sirve-esto-que-estoy-aprendiendo?”



Según Folle, el trabajo en equipo de los profesores al principio cuesta, sin embargo, cada año se suman más. En 2017 la experiencia educativa solidaria está completamente institucionalizada: Participan los 4 FPB del anexo Aeroparque: **AL FPB Carpintería** de 3ero (con 13 alumnos), se sumaron **Carpintería** de 1er año (25), **Gastronomía** de 1ero (27) y **Construcción** de 1ero (24). De los 27 adolescentes que conformaban la matrícula total en 2016, se pasó a 89, que participarán del proyecto con la totalidad de los docentes.



Es posible que el aumento de la matrícula se deba a que la oferta curricular y de actividades del UTU resulte atractiva, y a que también en su difusión hayan participado los ex alumnos. En 2016, cuando la Unidad de Integración Educativa convocó a que las opciones de Secundaria de la zona mostraran sus proyectos a los niños de 6to año que, a partir de 2017 pueden ingresar directamente en UTU, los chiquilines del FPB **Carpintería** fueron a presentar lo suyo en al Liceo Shangrila. Redactaron el proyecto en horas de **Idioma Español** y armaron una carpeta con el profesor de **Informática**. Y lo presentaron ellos. “Se notaba en la manera de contarlo cómo se habían apropiado del proyecto”, dice la directora.

Estos chiquilines, que “son muy para adentro y tienen fama de rateros” -según sus profesores-, tuvieron gracias a su participación en “Espacio para todos” algo bueno para contar y de lo cual sentirse orgullosos. No es poco para quienes se pasan parte de la vida peleando contra el estigma.●



Círculo virtuoso

El barrio al que pertenece el FPB Comunitario Aeroparque se ha ido poblando en los últimos 10 años a uno de los ritmos más altos del país: el 54% de su población de 15.000 habitantes es menor a 29 años. Las problemáticas en la zona son embarazo adolescente, consumo de sustancias, deserción estudiantil, carencia de fuentes de trabajo, de saneamiento ambiental y de espacios verdes para actividades recreativas.

El FPB Comunitario (FPBC): se creó por una demanda de los vecinos, dado que los 120 chicos que egresan de la Escuela cada año se veían obligados a trasladarse a Pando, Colonia Nicolich o Paso Carrasco para cursar la Secundaria.

En 2013, a partir de la muerte de un vecino que no alcanzó a ser atendido por una ambulancia debido a la falta de nomencladores en las calles, los estudiantes del FPB Carpintería encararon la fabricación de carteles con nombres. La experiencia se tituló “Saber para dónde vamos” y fue premiada en el Concurso Educación Solidaria 2015.



En 2016 el UTU contaba con 3 FPB: dos de Carpintería y uno de Gastronomía, con 27 estudiantes. Trece de esos chicos -que gracias al FPBC tuvieron la posibilidad de seguir estudiando cerca de sus casas- eligieron realizar una plaza en la que pudieran jugar los niños y reunirse las familias de su comunidad. Con ese proyecto, volvieron a salir premiados por el Concurso Educación Solidaria.

En 2017 el Anexo Aeroparque tiene 4 FPB y 89 inscriptos. El círculo virtuoso empieza a cerrarse: la comunidad pide un centro educativo para sus adolescentes, los adolescentes utilizan sus aprendizajes en beneficio de la comunidad, el centro educativo crece.



Áreas y contenidos de aprendizaje involucrados

- **Ciencias Exactas (Matemática):** Cálculos de unidades de medida y trazados, creación de gráficas a partir de encuestas, medición de materia prima.
- **Ciencias Naturales (Química):** Estudio de los productos químicos con los que se trata la madera.
- **Ciencias Sociales y Humanidades (ECSA):** Creación de planos.
- **Lengua y Literatura (Idioma Español):** Redacción del texto del proyecto, redacción de las encuestas.
- **Tecnología (Informática):** Creación de la carpeta del proyecto.
- **Tecnología y Taller (Taller de Carpintería):** Producción y mecanización de piezas. Protección de maderas.
- **Formación Ética y Ciudadana (Unidad de Alfabetización Laboral Educadora):** Trabajo en equipo y vínculo con la comunidad a través de diferentes actividades.

Actividades de los estudiantes

- Diseñar, ejecutar y analizar una encuesta diagnóstica en el barrio.
- Redactar cartas dirigidas a las autoridades elevando el permiso para la puesta en valor de un terreno en el barrio.
- Diseñar el proyecto de la plaza.
- Gestionar y llevar a cabo reuniones con el alcalde y los ediles para presentar el proyecto.
- Fabricar, pintar e instalar juegos y elementos para ambientar la plaza.
- Presentar el proyecto en centros educativos de la zona.





